



UNIVERSIDAD TÉCNICA PARTICULAR DE LOJA
La Universidad Católica de Loja

ÁREA SOCIOHUMANÍSTICA

TITULACIÓN DE MAGÍSTER EN LITERATURA INFANTIL Y
JUVENIL

**La presencia de la voz juvenil en la novela Mamá ya salió el sol de Lucrecia
Maldonado.**

TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA.

AUTOR: Garrido Salazar, Ivonne del Rocío

DIRECTOR: Delgado Santos, Segundo Francisco, Msc

CENTRO UNIVERSITARIO QUITO

2014

APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA

Magíster.

Segundo Francisco Delgado Santos.

DOCENTE DE LA TITULACIÓN

De mi consideración:

El presente trabajo de fin de maestría, denominado: "La presencia de la voz juvenil en la novela Mamá ya salió el sol de Lucrecia Maldonado " realizado por Garrido Salazar Ivonne del Rocío, ha sido orientado y revisado durante su ejecución, por cuanto se aprueba la presentación del mismo.

Quito, octubre del 2013

f).....

DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS

“Yo Garrido Salazar Ivonne del Rocío declaro ser autor (a) del presente trabajo de fin de maestría: La presencia de la voz juvenil en la novela Mamá ya salió el sol de Lucrecia Maldonado, de la Titulación Maestría en Literatura Infantil y Juvenil, siendo Msc. Francisco Delgado Santos director (a) del presente trabajo; y eximo expresamente a la Universidad Técnica Particular de Loja y a sus representantes legales de posibles reclamos o acciones legales. Además certifico que las ideas, concepto, procedimientos y resultados vertidos en el presente trabajo investigativo, son de mi exclusiva responsabilidad.

Adicionalmente declaro conocer y aceptar la disposición del Art. 67 del Estatuto Orgánico de la Universidad Técnica Particular de Loja que en su parte pertinente textualmente dice: “Forman parte del patrimonio de la Universidad la propiedad intelectual de investigaciones, trabajos científicos o técnicos y tesis de grado que se realicen a través, o con el apoyo financiero, académico o institucional (operativo) de la Universidad”

f.....

Autor Garrido Salazar Ivonne del Rocío

Cédula 1707247555

DEDICATORIA

Al patrimonio de Dios:

los niños , los jóvenes, mi familia.

AGRADECIMIENTO

A cada sensible inteligencia que hizo posible la Maestría en Literatura Infantil y Juvenil.
Gracias por dejarnos participar de este sueño que hoy es real.

INDICE DE CONTENIDOS

CARÁTULA.....	i
APROBACIÓN DEL DIRECTOR DEL TRABAJO DE FIN DE MAESTRÍA.....	ii
DECLARACIÓN DE AUTORÍA Y CESIÓN DE DERECHOS.....	iii
DEDICATORIA.....	iv
AGRADECIMIENTO.....	v
INDICE DE CONTENIDOS.....	vi
RESUMEN.....	1
ABSTRACT.....	2
INTRODUCCIÓN.....	3
CAPÍTULO I.....	5
1. Literatura juvenil contemporánea en el Ecuador.....	5
1.1 Hacia una definición de literatura juvenil.....	6
1.2 La adolescencia.....	7
1.3 El adolescente como protagonista de la literatura juvenil.....	8
1.4 Panorámica de la literatura juvenil en el Ecuador.....	9
CAPÍTULO II.....	12
2. Lucrecia Maldonado.....	12
2.1 Datos biográficos.....	13
2.2 Obra literaria.....	13
2.3 La autora vista por sí misma.....	14
CAPÍTULO III.....	20
3. Marco teórico.....	20
3.1 La narratología.....	21
3.1.2 Instrumento de análisis literario.....	23
3.1.2.1 Narrador.....	23
3.1.2.1.1 Acontecimientos.....	24
3.1.2.2 Personajes.....	25
3.1.2.3 Motivos.....	27
3.1.2.4 Tiempo.....	28
3.1.2.5 Espacio.....	30
3.2 El monólogo interior.....	31
3.2.1 Características e importancia.....	31
CAPÍTULO IV.....	36
4. Análisis de la presencia del monólogo interior en la novela <i>Mamá ya salió el sol...</i>	36
4.1 El monólogo interior utilizado por el narrador homodiegético.....	38
4.1.1 Catarsis expiatoria del mundo interior y exterior.....	38
4.1.1.1 El protagonista y su interacción con su familia y amigos.....	44
4.1.1.2 El protagonista y su familia.....	47
4.1.1.3 El protagonista y sus amigos.....	50
4.1.2 Una cuestión extraliteraria.....	54
4.1.2.1 El motivo de la droga y su consumo.....	54
4.2 Conexión entre el monólogo interior y el tiempo narrativo.....	59
4.3 Conexión entre el monólogo interior y el espacio narrativo.....	63
CAPÍTULO V.....	67
5. Hacia el despertar de la esperanza.....	67
CONCLUSIONES.....	72
RECOMENDACIONES.....	74
BIBLIOGRAFÍA.....	75

RESUMEN EJECUTIVO

La literatura juvenil contemporánea del Ecuador tiene su apogeo a partir de los años 90, refleja el universo del joven adolescente, quien desde los doce años se constituye en el protagonista de cambios radicales a nivel físico, psicológico, intelectual y social.

La autora ecuatoriana Lucrecia Maldonado indaga en el universo personal y social juvenil a través de sus creaciones literarias. Disecciona su vida diaria, lo que se puede observar, sentir, ver, respirar... para despertar, cuestionar, conmover, seducir... al lector.

Este trabajo de grado analiza de forma descriptiva la interrelación entre los elementos narratológicos (narrador protagonista u homodiegético, personajes secundarios, tiempo y espacio) y el monólogo interior de la novela ***Mamá ya salió el sol*** de la escritora en mención, con el propósito de descubrir las motivaciones para el uso de este recurso narrativo y su directa incidencia en el mundo interno y externo del joven protagonista. Profundizar en la comprensión e interpretación de la realidad que Daniel experimenta, al verse atrapado en la adicción a la marihuana y sus terribles consecuencias hasta que decide despertar a una nueva vida.

Palabras claves: literatura juvenil contemporánea, elementos narratológicos, narrador homodiegético, monólogo interior, adicción.

ABSTRACT

The Ecuadorian contemporary youth literature has its heyday starting from the 90s, reflects the teenager's universe, who from his twelve years becomes the protagonist of radical physical, psychological, intellectual and social changes.

The Ecuadorian author Lucrecia Maldonado inquires the personal and social youthful universe through their literary creations. Dissects their daily life, what can be observed, feel, see, breathe ... to arose, question, move, seduce... the reader.

This work analyzes in a descriptively way the relationship between narratological elements (homodiegetic or protagonist narrator, secondary characters, time and space) and the interior monologue of the novel ***Mom, the sun came out/ Mamá, ya salió el sol*** of the writer in mention, with the purpose of discovering motivations for the usage of this narrative resource and its direct incidence on the internal and external world of the young protagonist. Deepen the comprehension and interpretation of the reality that Daniel experienced, to be trapped in addiction to marijuana and its terrible consequences until he decides to awaken to a new life.

Key words: contemporary youth literature, narrative elements, homodiegetic narrator, interior monologue, addiction.

INTRODUCCIÓN

La literatura juvenil en el Ecuador se desarrolla con mucho énfasis a finales del siglo XX. Es desde los años 90 que autores como Lucrecia Maldonado, incursionan en el joven universo literario al proponer historias protagonizadas por este fuerte hipertexto humano.

La escritora, fiel a su labor creadora, considera que el arte debe cumplir con la alta función de reparar y nutrir a todo ser humano quien con su fragilidad participa de una existencia que oscila entre la luz y la sombra, de ahí que la autora se mimetice en sus obras literarias y exponga sus íntimos dolores, de forma irreverente pero no exenta de humor y con la certeza que da la esperanza “de sonreír aunque se tengan los ojos arrasados de lágrimas”.

Su propuesta literaria se nutre del asombro, la palabra siempre joven, los ojos iluminados frente a lo cotidiano que pinta de poesía, gozo y dolor, así la escritora impregna de su magia al lector, su dilecto cómplice.

Este trabajo de grado es de enfoque cualitativo, de tipo bibliográfico y documental porque privilegia el estudio interpretativo del mundo interno y externo del protagonista a partir de los instrumentos que la propuesta narratológica brinda. Quiere ser un aporte al estudio de una de las obras de la prolífica autora de literatura juvenil, Lucrecia Maldonado quien con su novela “*Mamá ya salió el sol*” expone un tema de candente actualidad como es la adicción a las drogas y cuyo joven protagonista interpela, mediante su conducta, a su familia y sociedad porque exige de ellas un poco de afecto y valoración.

Se propone un análisis descriptivo de la novela “*Mamá ya salió el sol*” que interrelaciona los elementos narratológicos como son: narrador protagonista u homodiegético, personajes secundarios, tiempo y espacio con el monólogo interior para descubrir las motivaciones de la utilización de este instrumento narrativo y su contundente repercusión en la existencia del joven protagonista.

La significativa mirada de la autora, aporta una singular visión de la vida de Daniel, el joven narrador y protagonista de la novela arriba mencionada. Los meandros de su mente y espíritu son expuestos de forma abierta y desnuda cuando el lector asiste a la radiografía de aquel personaje, su familia y la sociedad que lo repelen a causa de su adicción por la “Hierba del Rey”. Él decide alejarse de sus padres quienes están separados; y aunque reconoce que extraña a su única hermana, se marcha a experimentar lo que es la libertad sin limitaciones individuales y sociales aunque más tarde reconocerá la falsedad de los paraísos artificiales que ofrece la drogadicción.

El presente trabajo consta de cinco capítulos. El primero inicia con una definición de literatura juvenil.

Luego se habla de la adolescencia y el adolescente como protagonista de esta propuesta literaria y finalmente se presenta una breve panorámica de esta literatura en el Ecuador.

El segundo capítulo presenta la biografía de la autora Lucrecia Maldonado junto con su obra literaria y una visión de sí misma reflejada en una entrevista.

En el tercer capítulo se desarrolla el Marco Teórico cuyo eje gira en torno a la narratología como instrumento de análisis literario para conocer con mayor profundidad el narrador, los acontecimientos, los personajes, los motivos, el espacio, el tiempo y el monólogo interior con sus características e importancia.

En el cuarto capítulo, el más extenso, se presenta el análisis descriptivo de la interrelación entre los elementos narratológicos y el monólogo interior en la novela "*Mamá ya salió el sol*"; se desglosa como sigue: el monólogo interior utilizado por el narrador homodiegético, la catarsis expiatoria del mundo interior y exterior del protagonista vista desde sí mismo, su familia y amigos.

Se analiza también la droga como un elemento extraliterario pero imprescindible para la comprensión significativa de esta novela juvenil. Para cerrar este capítulo se estudia la conexión entre el monólogo interior, el tiempo y espacio narrativos.

La investigación finaliza con el capítulo cinco titulado: Hacia el despertar de la esperanza, donde se comenta el giro abismal del protagonista y su renovación personal que sin duda incide en su interacción familiar y social.

El propósito general de esta tesina ha sido describir la interrelación entre los elementos narratológicos y el monólogo interior de la novela ***Mamá ya salió el sol*** de Lucrecia Maldonado. Indagar por qué el monólogo interior es utilizado por el narrador protagonista. Explorar de qué manera los roles que juegan los personajes secundarios influyen en su utilización. Estudiar cómo se conecta este recurso literario con el uso del tiempo y el espacio narrativos. Todo este análisis pone al descubierto la fragilidad humana del joven protagonista Daniel, quien se debate en gran parte de la narración, en medio de la soledad, la incomunicación y la violencia como el cruel preludio antes de pasar de muerte a vida.

CAPÍTULO 1

1. LA LITERATURA JUVENIL CONTEMPORÁNEA EN EL ECUADOR

El presente capítulo tiene cuatro subtemas que se complementan y favorecen la visión de la literatura juvenil contemporánea ecuatoriana.

El primer subtema comparte una definición de literatura juvenil e identifica al sujeto de esta investigación literaria, el joven adolescente.

El segundo, propone una visión actual de la adolescencia cuyo protagonista, desde los doce años asiste a cambios de orden bio-psico-social que marcarán su vida.

En el tercer subtema se presenta una visión proactiva y asertiva del joven lector adolescente. Se lo compara con un gran hipertexto porque salta de las palabras a las imágenes y de allí de un tema a otro con el fin de entender y entenderse con mayor profundidad o simplemente “navegar caprichosamente” por la autopista del conocimiento y la diversión.

Y en el cuarto aspecto se reflexiona sobre las conquistas cualitativas de la Literatura juvenil contemporánea en Ecuador y se incorpora una selección de autores destacados.

1.1 Hacia una definición de la literatura juvenil

La Literatura juvenil es una invitación a la provocación porque cuestiona al sistema unidireccional, chato, de corto alcance... estéril, violento, indiferente. Esta provocación cumple su función cuando desacomoda, despierta... activa la conciencia de quien la lee.

Sus actores y destinatarios: los jóvenes. Ellos se convierten en la valiosísima cepa, el fermento de su propuesta creativa, son los encargados de edificar una sociedad trascendente, cuyas armas de milicia, parafraseando al texto bíblico de Efesios: 6, serán: el cinto de la verdad, la coraza de la justicia, el calzado de la paz, el escudo de la fe, la palabra de vida, el yelmo de una mente renovada, el mayor campo de batalla humano.

Los atributos del autor literario juvenil están ligados a la sensible inteligencia y fresca sabiduría de sus lectores. Entre sus herramientas para tejer “mundos ficticios” están: la desnudez del asombro, el gozo gratuito, la lucidez en torno a lo “evidente”, el silencio creativo... sustentados con el poder de la palabra.

Es la palabra creativa la que nos invita a arrebatar lo que parece imposible porque crear es un acto de fe, entendida como “la certeza de lo que se espera, la convicción de lo que no se ve.”

La calidad de la literatura juvenil es el producto del paciente y honesto trabajo que sus creadores, artistas sin compromisos económicos que supediten su talento a la balanza del mercado, ejecutan con libre pasión. Como dijera de ellos Ezra Pound son “la antena del mundo” o “los verdaderos sacerdotes” al decir de José Martí.

El creador honesto, consciente de que “hay mayor gozo en dar que en recibir”, ofrece al lector una obra con calidad y calidez. Su creación literaria se constituye en el más alto galardón y la mejor carta de presentación. Con ella nos anima a leer y aprender en aquellos “seres de tinta”, guardianes amigos.

La alta misión de la literatura juvenil es darse con generosidad a su lector, desenmascarar las mentiras aceptadas como verdades, “jugar” a construir mundos superiores, hacer deseables y queribles las historias narradas... en fin despertar al genuino ser humano que todos llevamos dentro.

1.2 La adolescencia

El concepto de adolescencia como representación de una de las etapas esenciales de la existencia humana, se fijó en el último cuarto del siglo XX. Hoy asistimos a su desarrollo como un nuevo sector social con una autonomía en franco crecimiento a partir de los doce años.

La adolescencia es una construcción social con oportunidades y riesgos, a los que no todos los jóvenes acceden ni son igualmente vulnerables, ya que los factores que determinan sus niveles de salud, bienestar y desarrollo están interrelacionados, tienen una base evolutiva y son influidos por las relaciones familiares y sociales.

Frankl (2002) expresa que los adolescentes y todos en general, necesitamos de una puerta hacia el futuro. La etapa por la que están atravesando aquellos, tiene forma de identidad y de confusión. Entonces se hace necesario delinear, trazar, esbozar, un primer proyecto de vida que podría otorgar un nuevo sentido a su novel existencia.

Una necesidad específica de los jóvenes, por lo tanto, es el ser y el compartir. La presencia del otro será relevante pero también la soledad será un refugio para encontrar definiciones existenciales.

Al decir de Erikson (1974), el joven adolescente buscará una comunicación de existencias, desde la soledad al contacto auténtico con otro ser.

Será una verdadera prueba vivenciar la soledad, único camino por el cual puedo descubrirme y descubrirte, de un modo auténtico.

Este es el planteo existencial que identifica al joven, por lo tanto, la vulnerabilidad propia de esta etapa del crecimiento humano se convierte en una prueba para vencer al tener que compartir con los otros.

El ser humano se caracteriza en primera instancia por su búsqueda de sentido, más que por la búsqueda de sí mismo. Cuanto más se olvida de sí, entregándose a una causa o a otra persona, más humano se hace. Y cuanto más se implique o se deje absorber por algo o alguien diferente a sí mismo, más se vuelve él mismo. Es entonces que el propósito vital de la creación literaria cumple su objetivo al permitir al joven comentar, discutir, proponer, ensayar desde la ficción mundos posibles desde los cuales proyectarse hacia su cambiante realidad.

1.3 El adolescente como protagonista de la literatura juvenil

La realidad puede ser entendida como un inmenso libro porque “vivir es leer el mundo”. Toda lectura deja huella, cada persona no es más la misma una vez que la ejecuta.

El texto invita a imaginar, a explorar y a descubrir el mundo desde el asombro de mentes y corazones generosos como es el caso de los adolescentes que crean con la palabra mundos cercanos y superiores para ayudarnos en nuestro peregrinaje por la existencia.

El libro y la lectura brindan el placer de conocer, colaboran en el encuentro o el descubrimiento de respuestas muy humanas como ¿quién soy?, ¿a dónde voy?... se constituye en una opción para entender el mundo y entendernos como humanos. En la lectura como en el amor, no encontraremos más que lo que nosotros mismos llevemos.

El potencial formativo del libro y la lectura va más allá del éxito en los estudios; la lectura proporciona cultura, desarrolla el sentido estético, actúa sobre la formación de la personalidad, es fuente de recreación y de gozo plenos.

Se constituye en vehículo para el aprendizaje significativo, el desarrollo de la inteligencia y la sensibilidad, la adquisición de cultura y de humanidad en el joven lector porque colabora para un fortalecimiento genuino como ser humano íntegro e integral.

El joven lector contemporáneo, contemporáneo de los avances tecnológicos de última generación, las redes sociales, la autopista de la información... amante de la gratificación y placer inmediatos es un gran hipertexto pues obedece a un nuevo paradigma de lectura como dice Colomer (2005):

...tendencia a secundarizar la palabra-concepto (o el signo verbal), entendida como unidad discreta, a favor de la globalización del mensaje y de procedimientos de lectura no lineal; la tendencia a cultivar procedimientos de lectura minimalista e instantánea, justificados por la reducida extensión de los mensajes y por la multiplicación de estímulos visuales fulminantes; la tendencia a ignorar la sintaxis compleja, sustituyéndola por una sintaxis elemental de la sucesividad (p.26).

Un lector actual se sentirá “aburrido” y extraviado por la presencia de detalladas descripciones o extensas digresiones debido al excesivo “ruido visual” que los adelantos tecnológicos imponen y al que está acostumbrado.

Como se aprecia los jóvenes actuales obedecen a otros patrones de comportamiento lector. Exigen la inmediatez y motivación inmediatas, de allí que los temas y enfoques de las obras literarias para este público tome mano de sus propias y particulares vivencias frente a un mundo vertiginoso, en constante transformación.

Coincidimos con Colomer (2005) cuando destaca la trascendencia de la creación literaria como un camino para incursionar en el debate permanente sobre las ideas y los valores con los cuales se construye hoy la cultura. La literatura actual con el uso de la elipsis y la ambigüedad brinda al lector indicios, pistas, aproximaciones para que él mismo deleve el significado de un texto. El narrador acompaña al lector en su búsqueda de sentido y propósito a través del texto compartido.

El joven lee porque precisa descubrirse, construirse o reconstruirse, pero también lo hace para distraerse o incluso para olvidar... Construye así su mundo interior, su subjetividad, “se deja explorar y leer por las palabras”. Se inicia en un intercambio “dialógico” entre lector y texto, todo ello de consecuencias impredecibles que colaborará en la edificación de la historia personal de cada joven lector.

1.4 Panorámica de la literatura juvenil en el Ecuador

La literatura juvenil contemporánea del Ecuador, tiene su apogeo a partir de los años 90, refleja el universo del joven adolescente, quien desde los doce años se constituye en el protagonista de cambios radicales a nivel físico, psicológico, intelectual, social como se explicó al inicio del capítulo.

Autores ecuatorianos, abordan temas inherentes a ese gran hipertexto que es el joven, lo conducen por un camino que se puede recorrer a dos voces, la del autor y la del lector.

Grandes escritores, como por ejemplo: Eliécer Cárdenas, Jorge Dávila Vásquez, Alfonso Barrera Valverde, Alicia Yáñez Cossío, Abdón Ubidia; sumadas a nuevas voces galardonadas por su obra literaria como : Francisco Delgado Santos, Edna Iturralde, Lucrecia Maldonado, María Fernanda Heredia, Cecilia Velasco unidas a Mario Conde, Ney Yépez, Alejandro Ribadeneira, Santiago Páez, entre otros; desarrollan en su propuesta artística temas relacionados con los más sublimes sueños y fantasías y con la más perversa realidad que el joven lector actual enfrenta.

Temas como el abandono, el amor, la amistad, la incomunicación, la soledad, la infancia ya perdida, la fantasía, las crisis familiares, la identidad sexual, las dudas , las certezas de la existencia...la muerte y la esperanza podrán ser confrontados por el joven lector.

Los hacedores de historias los abordan desde distintos puntos de vista. Por mencionar algunos, tenemos por ejemplo el humor en sus distintas tonalidades en la pluma de Abdón

Ubidia o Alejandro Ribadeneira. La aguda visión de la descarnada realidad enfocada por los narradores y narradoras Lucrecia Maldonado, Cecilia Velasco. La metafísica y el misterio de Ney Yépez o Henry Bax. La sublime y esperanzadora ternura de los textos literarios de Francisco Delgado Santos, Edna Iturralde, María Fernanda Heredia o Mario Conde.

Comprender el mundo, comprender a sus pares y así mismo es la consigna de la competencia lectora. La pléyade de escritores de literatura juvenil contemporánea en el Ecuador de finales del siglo XX y principios del XXI, brindan al joven lector, creaciones literarias que diseccionan la vida diaria. Todo lo que se puede observar, sentir, ver, respirar... para despertar, cuestionar, conmover, seducir al novel lector.

Con este halagador panorama, se debería confiar más en los textos y en la búsqueda personal de los lectores jóvenes y menos en las recomendaciones y las obligaciones. Maldonado (2012) la autora ecuatoriana que analizaremos en esta tesina expresa:

...mi convivencia diaria con adolescentes también me lleva a explorar su mundo y a conocer de cerca las luces y las sombras del vivir y del crecer. Ya son cinco libros (de doce) que se enfocan en esta maravillosa y desafiante edad. Y aunque sigo pensando que escribir para adultos es “lo mío”, no creo que deje de inventar historias para la gente de menos de veinte años. (p.122)

La autora subraya la importancia de crear para jóvenes quienes protagonizan sus historias, con ello contribuye al despertar de nuevos lectores a partir de su propuesta literaria enfocada para “edades tempranas.”

Asocia a la adolescencia con “una edad de maravilla, sentimientos profundos, duelos variados, inestabilidad y a veces pánico.” (p.121)

Sus obras de literatura juvenil enfocan el mundo adolescente del siglo XXI con toda su compleja connotación de pasión, belleza, de concierto, dolor y esperanza.

CAPÍTULO 2

2. LUCRECIA MALDONADO

En este capítulo se destacan los datos biográficos y la obra literaria de la autora nacional Lucrecia Maldonado y se transcribe una entrevista que fue concedida a la escritora ecuatoriana de Literatura Infantil y Juvenil Leonor Bravo y permitirá conocerla desde diversas aristas.

2.1 Datos biográficos

Nace en Quito en 1962.

Realiza estudios de Lengua y Literatura en la PUCE de Quito.

Labora en el área de la educación y en comunicación.

Premios a nivel literario:

“J.C.Coba”, 2008 de Editorial Libresa por la obra *Bip, Bip*.

“Aurelio Espinoza Pólit”, 2005 por la obra *Salvo el calvario*.

2.2 Obra Literaria

La creación literaria de la autora ecuatoriana Lucrecia Maldonado comprende: *novela, cuento, poesía y ensayo*.

Así nomás es la cosa, 2013. Cuentos

Mamá ya salió el sol, 2010. Novela

99 maneras de controlar el llanto, 2009. Cuentos

Bip, Bip, 2008. Cuentos

Érase un niño que un día descubrió el aire de la calle, 2007. Ensayo

Pactos solitarios, 2006. Novela

Ganas de hablar, 2005. Poesía

Salvo el calvario, 2005. Novela

Como el silencio, 2004. Cuentos

Todos los armarios, 2002. Cuentos

Mi sombra te ha de hacer falta, 1998. Cuentos

No es el amor quien muere, 1994. Cuentos

La autora consta en las antologías de narrativa ecuatoriana preparadas por Eugenia Viteri, Miguel Donoso Pareja y Cecilia Ansaldo, así como en la antología de cuentos de la lengua castellana *Pequeñas Resistencias* coordinada por Juan Casamayor.

2.3 La autora vista por sí misma

Compartimos a continuación una entrevista que la escritora ecuatoriana Leonor Bravo hiciera a su homóloga, Lucrecia Maldonado, consignada en el libro *Análisis de textos representativos de la literatura infantil y juvenil del Ecuador*, editado por la UTPL para la Maestría en Literatura Infantil y Juvenil hacia mayo del 2012.

1. ¿De dónde nacen sus historias?

Esta pregunta no es tan sencilla de contestar, pues las historias a veces parecen nacer de todas partes, pero obviamente, sobre todo nacen de la vida diaria, de lo que se observa, de lo que se siente, de lo que se vive y de lo que se ve. También nacen de mi vida personal, de mi contacto con mis hijos, con mis estudiantes, con la gente que conozco, aunque esto no habla en ningún caso de infidencia, sino de observar el mundo que me rodea, y sobre todo de pensar qué historias pueden dejar algún tipo de huella en la vida de quienes las vayan a leer.

2. ¿Cuál es el proceso de creación de sus obras?

Generalmente, mis obras nacen de una impresión, de una observación, de conectarme o “hacer clic” con algo que llama mi atención y que provoca que en alguna parte de mi psique se vaya construyendo una historia a partir de ese “clic”. Van madurando no sé bien si en mi cerebro o en mi corazón, se van creando escenas, personajes, sucesos y lugares que me acompañan por todas partes mientras maduran hasta que siento, como en una especie de parto, que algo va a nacer, y nace. Pero esto no sucede con todas las historias, pues también hay otras que se malogran, se pierden o simplemente no funcionan y se quedan ahí. Lo que sí tengo claro es que antes de escribirla tengo que saber hacia dónde irá o en qué se acabará la historia.

3. ¿Cómo construye los personajes y ambientes de sus obras?

La pregunta en sí plantea un tema muy complejo, pues cada personaje, cada ambiente, es distinto.

Lo que puedo decir, refiriéndome a mi proceso creativo, es que los personajes, si bien pueden ser inventados por mí, se construyen solos. No puedo explicar bien esta

circunstancia, sin embargo, sí puedo decir que los personajes van armando su propia historia, dictándomela desde mi propio inconsciente o desde el inconsciente colectivo.

Respecto a los ambientes, básicamente están en mi ciudad: Quito. Y no sé hasta qué punto los he construido yo o ellos me han construido a mí. Generalmente utilizo más el espacio interno (reflexiones y sentimientos de los personajes) antes que el externo, pero mi espacio suele ser urbano, también cerrado al centrarse en lugares interiores. No utilizo mucha descripción, salvo que sea indispensable para crear un ambiente. Me centro más bien en los personajes y en sus vivencias y diálogos, así como también en procesos vitales y psicológicos interiores en los cuales se puede emplear un narrador homodiegético o discursos con fluir de conciencia o monólogo interior. También me gusta, eventualmente, el uso de polifonía dentro de los relatos.

4. ¿Qué temas desarrolla, preferentemente en su obra?

En la mayor parte de mis relatos se tratan temas de la emocionalidad y la psicología de la gente. Problemáticas actuales, muchas veces un poco escabrosas y complicadas, como adicciones, trastornos de alimentación, diversidad sexual. También se aborda el tema de la soledad, de las crisis familiares, de las complicadas relaciones de pareja y de la amistad.

5. ¿Son los sueños del escritor y los objetos y espacio de su vida cotidiana materia prima para su creación literaria?

Absolutamente todos los acontecimientos, elementos y personas de la vida pueden constituirse en materia prima para la creación literaria. Todo depende de las preferencias que tenga quien escribe para utilizar alguno de esos materiales. En mi caso, muchas veces reescribo con un buen desenlace, o con un desenlace deseado acontecimientos que vivo o veo pasar a mi alrededor. Rara vez utilizo sueños y mi literatura, salvo excepciones, no sigue la línea fantástica, así que tal vez los objetos y el espacio de mi vida cotidiana sí son, de alguna manera, materia prima para mi creación literaria.

6. ¿Considera que los seres humanos se encuentran a sí mismos en la literatura? Si es así, ¿qué parte de usted se encuentra en su literatura?

Creo firmemente no solo en el poder creativo de la literatura, sino también en su gran poder terapéutico.

También concuerdo con aquella afirmación de Mario Vargas Llosa, en donde sostiene que “la felicidad es literariamente improductiva”.

Estoy convencida de que la función del arte en general es sanar y ayudarnos a superar aquellas zonas de nuestra vida en donde la luz se pierde entre sombras de diversos tamaños y formas. Por lo mismo, me atrevería a decir que lo que se encuentra de mí en mi literatura son mis dolores, mis miedos, pero no por eso es una literatura pesimista, sino que es una literatura en donde la sombra y las partes no agradables de la vida se alternan también con la irreverencia, con el humor y con la posibilidad de sonreír aunque se tengan los ojos arrasados de lágrimas.

7. ¿Qué cualidades tienen las obras de literatura infantil y juvenil que usted prefiere?

Bueno, yo puedo decir que he llegado a la literatura infantil y juvenil de refilón. Siempre me consideré una escritora para adultos, y creo que lo sigo siendo. A veces creo que la literatura infantil y juvenil se convierte para los escritores más libres en una imposición o una exigencia del mercado.

Básicamente, una obra de literatura infantil y juvenil debe mostrar respeto por sus lectores. Nada de moralina. Nada de moralejas en blanco y negro. Nada tampoco de tratar a los niños o jóvenes como a idiotas, que es lo que a veces sucede en ciertas obras que se lo ponen todo demasiado fácil. Una obra de literatura infantil y juvenil tampoco debe ajustarse a las exigencias de un mercado que con tal de vender es capaz de despersonalizar al gerente de la empresa editorial. Una obra de literatura infantil y juvenil jamás debe traicionar el estilo, la idiosincrasia ni la integridad de su escritor en aras del sacrosanto Dios Mercado. ¿Cualidades concretas? Integridad, sinceridad, excelente calidad literaria, humor, diversión, irreverencia, corrección idiomática, espontaneidad, autenticidad y amor por la literatura, los lectores y el propio trabajo del escritor.

8. ¿Qué obras de literatura infantil y juvenil de cuántas ha leído le habría gustado escribir?

Los ojos del perro siberiano, de Antonio Santa Ana. También muchos de los cuentos de Hans Christian Andersen, por no decir todos. Mucho, más allá de la tristeza. *Mi amigo el pintor*, de Ligia Boyunga Nunes.

9. ¿Qué importancia tiene la autocrítica literaria en la vida de un escritor?

La importancia que tiene en la vida no literaria de toda persona: ayudarle a ser lo mejor que se pueda.

Lucrecia Maldonado, a través de su literatura juvenil, expone de manera lúcida su pasión literaria producto de su conexión con el diario vivir y las experiencias que marcan su forma de ver, sentir, pensar y actuar.

Su obra gestada en su cerebro y corazón, repele la moraleja puesto que será el mismo lector quien descubra sus distintos matices. Personajes, acciones, ambientes van creciendo y fortaleciéndose hasta el feliz día del alumbramiento.

Su arte literario, dirigido a los jóvenes, “debe mostrar respeto por sus lectores”; enfoca problemáticas actuales como adicciones, problemas de alimentación, diversidad sexual, identidad, soledad, incomunicación, crisis de la familia, relaciones de pareja y entre amigos.

Prefiere la sobriedad cuando describe, “salvo que sea indispensable para crear un ambiente”. Su centro de atención va dirigido a los personajes, sus vivencias y parlamentos.

Cuando debe transmitir al lector el mundo interior, muchas veces caótico y cambiante del personaje, utiliza el monólogo interior o el fluir de la conciencia junto a un narrador homodiegético.

La escritora, fiel a su labor creadora, considera que el arte debe cumplir con la alta función de reparar y nutrir a todo ser humano quien con su fragilidad participa de una existencia que oscila entre la luz y la sombra, de ahí que la autora se mimetice en sus obras literarias y exponga sus íntimos dolores de forma irreverente pero no exenta de humor y con la certeza que da la esperanza “de sonreír aunque se tengan los ojos arrasados de lágrimas”.

Valores trascendentes como integridad, sinceridad, espontaneidad, humor, irreverencia, gran calidad literaria e idiomática, dice, son los atributos de una verdadera obra de literatura juvenil cuyo preciado lector, lo merece.

La siguiente cita textual de la escritora Leonor Bravo (2012), da cuenta del protagonismo de la actual Literatura juvenil ecuatoriana en la cual, los aportes literarios de Lucrecia Maldonado se ven reflejados: “Se trata ya de una auténtica literatura con valores estéticos claros, que está encontrando una voz propia y da cuenta de las particularidades de la sociedad en la que se gesta, sin perder su carácter universal, tanto por su factura como por el tratamiento que da a temas que son comunes a todos los seres humanos” (p. 44).

Una vez que se han revisado estudios de obras literarias de Literatura juvenil ecuatoriana de la escritora Lucrecia Maldonado, se comprueba que el territorio está aún inexplorado, por lo tanto, la presente investigación es una primera aproximación respecto de la presencia del monólogo interior en la novela juvenil *Mamá ya salió el sol* de Lucrecia Maldonado.

Lucía Lemos (2004) analiza tres cuentos de la escritora quiteña Lucrecia Maldonado y afirma que en los últimos treinta años se ha dado cabida a singulares enfoques sobre la mujer, su estar en el mundo, su identidad, su sexualidad, etc., expresa: “los cuentos son narrados por personajes femeninos, que utilizan la primera persona y prima en muchos, el monólogo interior. La mujer como autora tiende más que el hombre hacia el biografismo.” (p.182).

Miguel Donoso Pareja (2002) dice que Lucrecia Maldonado arriesga poco al abordar lo cotidiano que es el terreno que transita.

Leonor Bravo (2012) menciona que la autora consta en las antologías de narrativa ecuatoriana escritas por Eugenia Viteri y Cecilia Ansaldo.

Freddy Peñafiel Larrea (2013) al referirse a la escritora Lucrecia Maldonado manifiesta:

la lucre conoce el secreto de la eterna juventud que solo le ha sido revelado a algunos elegidos, para ser siempre joven hay que rodearse de jóvenes, comprenderlos, retarlos sin compasión, disfrutar con ellos el asombro del día... encerrada en su mundo de literatura crea realidades en la que caben todos, con los Buendía, los macondos, los páramo, las tigras y de esa experiencia vital se nutre su literatura... de esta página en adelante, tienen ustedes a una de las narradoras y poetas más importantes de la actualidad, a una mujer que ha decidido vivir la vida con autenticidad y entrega ...claro y lo que nos interesa, una gran escritora. (p. 8 - 9).

Los distintos criterios que los autores mencionados expresan nos llevan a concluir que los temas tratados por la autora están relacionados con la sociedad contemporánea como son: la soledad, la incomunicación, las diversas adicciones, el amor, la amistad, la muerte entre otros.

Sus protagonistas son jóvenes adolescentes quienes abordan estos temas con autonomía, y desde una renovada perspectiva a tono con la cambiante realidad individual y social que se vive a diario.

Para tal efecto, la escritora gusta utilizar la voz en primera persona reforzada con el monólogo interior, el fluir de la conciencia, la introspección como se comprobará en los siguientes capítulos.

A diferencia de los trabajos mencionados, esta tesina realizará un análisis descriptivo de los elementos narratológicos y su relación con el monólogo interior en la novela ***Mamá ya salió el sol*** de Lucrecia Maldonado con el propósito de descubrir las motivaciones para el uso de este recurso narrativo e indagar en la realidad personal y social del protagonista de la mencionada novela juvenil.

CAPÍTULO 3

3. MARCO TEÓRICO

3.1 La narratología

El presente trabajo de grado, aplicará el análisis narratológico como instrumento teórico para identificar la presencia del monólogo interior en la novela *Mamá ya salió el sol*.

Esta tesina será de análisis descriptivo, partirá de una cuidadosa lectura del texto para seleccionar aquellos elementos de la teoría que se consideren pertinentes para su estudio. La teoría que se presentará aquí será un instrumento para hacer descripciones textuales pertinentes e interpretaciones significativas.

Para Bal (2009) la narratología es : “ la teoría de los textos narrativos. Una teoría se define como conjunto sistemático de opiniones generalizadas sobre un segmento de la realidad” (p.11).

Un texto narrativo es aquel en el que se pueden encontrar las siguientes características:

1. Posee un portavoz o narrador
2. Contiene tres componentes: el texto, la historia y la fábula
3. Tiene una serie de acontecimientos interconectados que causan o realizan los personajes.

Dice Tomachevski (1982) que las grandes dimensiones son propias de la novela y de ellas “depende el modo en que el autor se servirá del material de la fábula, construirá la trama, e introducirá la verdadera temática.” (p. 252)

Bajtin (1989) por su parte afirma: “La novela se ha convertido en héroe principal del drama de la evolución literaria de los tiempos modernos, precisamente porque expresa mejor que otros géneros las tendencias de la evolución del mundo, ya que es el único género producido por ese mundo nuevo, y emparentado en todo con él.” (p. 453)

En el caso de la novela de Lucrecia Maldonado se comprueba que la cambiante realidad contemporánea es puesta en escena con sus aciertos y errores. La autora presenta al protagonista visto por sí mismo y por los demás. Enfatiza en la subjetividad del personaje a través del uso del monólogo interior como materia prima para esta obra literaria juvenil.

Retomando los aportes de Tomachevski expresa que por lo general toda novela “se apoya” en un material temático extraliterario, de interés cultural general. Para su introducción hay diversos modos.

En primer lugar puede ser el conjunto de expresiones elegidas para realzar el tema de la narración. En segundo lugar está la utilización del motivo extraliterario en la fábula: por ejemplo, en la novela *Mamá ya salió el sol*, la autora Lucrecia Maldonado pone de manifiesto el problema social de la adicción a la droga por parte del joven protagonista que será analizado oportunamente. En tercer lugar es la utilización de temas extraliterarios como procedimiento de desaceleración o freno en el caso de narraciones amplias.

Un texto narrativo requiere de un narrador quien lo cuente. Una historia es una fábula presentada de cierta forma. Una fábula es una serie de acontecimientos relatados de manera lógica en un tiempo y espacio determinados y actuados por personajes.

Expresa Tomachevski (1982) que el desarrollo de la fábula puede definirse como el paso de una situación a otra. Cada situación se distingue porque posee un contraste de intereses o por el conflicto entre los personajes. Esa confrontación se llama intriga y permite que la situación inicial del texto adquiera movimiento.

La situación será más tensa cuanto más fuerte sea el contraste entre los intereses de los personajes. A medida que nos acerquemos a un cambio contundente de la situación, la tensión crecerá. Antes del desenlace la tensión aumenta, alcanza su punto más elevado.

La encargada de la distribución y estructuración literaria de los acontecimientos en la obra, es la trama. Puede servir como fábula también un hecho real, no ficticio, mientras que la trama es una reconstrucción eminentemente literaria.

Selden (1989) mencionando a Barthes dice: “exponía con vigor el punto de vista estructuralista y afirmaba que los escritores sólo tienen el poder de mezclar textos ya existentes, de volverlos a juntar y a desplegar, y que los escritores no pueden usar sus textos para “expresarse”, sino sólo inspirarse en ese inmenso diccionario del lenguaje y la cultura que “ya está escrito”. (p.67)

De otra parte recogemos las expresiones de Eco (1987) quien sostiene: “Postular la cooperación del lector no significa contaminar el análisis estructural con elementos extratextuales. El lector, como principio activo de la interpretación, forma parte del marco generativo del propio texto.” (p.16)

Las ponencias anteriores las consideramos a la vez opuestas y complementarias; nos servirán de apoyo para el análisis que esta tesina propone porque texto y lector necesitan fundirse para enriquecer la visión que cada uno, por separado, posee.

3.1.2 Elementos constitutivos como instrumentos del análisis literario: narrador, personajes, motivos, tiempo.

3.1.2.1 Narrador.

La teoría de la narración ofrece varios nombres para referirse al narrador que cuenta una historia. El más difundido es punto de vista o perspectiva narrativa y será el que se utilice en esta tesina.

La perspectiva incluye por su propia naturaleza la referencia a un sujeto (el protagonista) que percibe interna y externamente el mundo narrado. Se analizarán, acontecimientos que pertenecen, tanto al plano verbal como al plano psicológico y que servirán para profundizar este trabajo investigativo.

Se asocia el punto de vista al plano verbal y al psicológico en el sentido de que se convierten en instrumentos para definir la presencia del narrador. Se tomará en cuenta el sentido denotativo y el connotativo, es decir, todo el saber acerca de la información que la lectura brinda al lector.

García (1995) mencionando a Todorov explica que el estudioso ruso, al analizar los “aspectos” del relato, devuelve a esta palabra su sentido etimológico (*aspectus* = mirada) y encuentra un primer criterio para relacionar el de la historia (el personaje) con el yo del discurso (el narrador). De acuerdo con esta relación, Todorov distingue en el narrador:

-Una visión por detrás: Es el *aspectus* o mirada más utilizado en el relato clásico

-Una visión con: más utilizada en la narrativa moderna

-Una visión desde fuera: propia de la narrativa conductista.

La profundidad perceptiva como factor analítico es la “cantidad de saber y conocimiento acerca del objeto” (la historia que se cuenta). El resultado es una percepción limitada o una percepción ilimitada. Estas pueden ser a su vez, externas o internas:

a) Percepción externa limitada: conocimiento que no traspasa las fachadas exteriores ni la cantidad de conocimiento que corresponde a un testigo visual.

b) Percepción interna limitada: conocimiento que tiene por objeto el mundo de los pensamientos, los deseos, los sueños y en general el vasto universo de la vida interior, en la medida en que este puede resultar accesible a cualquiera que aplique la meditación y la reflexión.

Al tomar en cuenta el aspecto de la relación perceptiva sujeto/objeto narrativos, habla Todorov de una visión por detrás, toma el aspecto de la profundidad perceptiva (“la cantidad de saber”), Todorov afirma que en esa visión por detrás, el narrador sabe más que el personaje, aunque no se preocupe por mostrar cómo adquirió sus conocimientos.

En cambio, en la visión con, el narrador sabe tanto como los personajes. En la visión desde fuera, en fin, el narrador sabe menos que el personaje. En el caso del narrador testigo, solo conoce en parte lo relacionado con la narración y se refiere de forma muy general a la misma.

El narrador homodiegético en el relato puede utilizar la primera, la segunda y la tercera personas. La razón es que su doble condición de narrador-personaje, comprometido con la historia que cuenta, le permite abordar fórmulas enunciativas mixtas. Su formulación enunciativa asume la forma de monólogos y diálogos, en primera, segunda y tercera personas. Puede intercalar los acontecimientos importantes entre los cotidianos o menos trascendentes, el efecto que se pudiera lograr sería la expresión de la impotencia del ser humano frente al cambiante mundo o de una cosmovisión particular de la existencia.

3.1.2.1.1 *Acontecimientos.*

Corrales (2010) expresa que: “Un acontecimiento es algo que solo existe en el decurrir del tiempo... Cualquier “acción” del ser humano es, en este sentido, un acontecimiento. Dura – es, existe- en tanto que el sujeto actúa. Cuando la acción termina solo quedan sus efectos: la acción ya no existe...Es un ser en el tiempo.” (p.213). El texto de estudio se encuentra cargado de acontecimientos que exigen ser interpretados para identificar la presencia del monólogo interior en la novela *Mamá ya salió el sol* de Lucrecia Maldonado. El proceso de análisis consistirá en:

- 1) Indagar por qué el monólogo interior es utilizado por el protagonista.
- 2) Explorar de qué manera los roles que juegan los personajes secundarios influyen en el monólogo interior.
- 3) Estudiar cómo se interrelacionan el monólogo interior, el tiempo y el espacio.

Para tales efectos en el siguiente capítulo se procederá al análisis de los principales acontecimientos que girarán en torno a Daniel y su relación consigo mismo, su familia y sociedad.

3.1.2.2 Personajes.

Los personajes son seres con características propias e individuales. El personaje desempeña el papel de eje conductor que permite orientarnos en la narración.

Quien recibe la carga emocional más intensa se llama protagonista y el lector lo sigue con más atención. El protagonista provoca compasión, simpatía, alegría y pena. Al atraer los personajes agrado o disgusto al lector demanda su participación directa a nivel emocional en los sucesos expuestos y la motivación para saber más de su protagonismo.

Boves (1985) expresa de los personajes lo siguiente: “Son elementos sintácticos del relato. Se identifican como unidades de descripción y de función y establecen relaciones que se transforman en el transcurso del tiempo.” (p.77).

Bal (2009) dice: “A las clases de actores las denominamos actantes. Un actante es una clase de actores que comparten una cierta cualidad característica. Ese rasgo compartido se relaciona con la intención de la fábula en conjunto.” (p.34)

Los aportes de los autores en mención amplían la definición de “personajes”. Los relacionan con elementos sintácticos de una narración porque son indispensables para dar sentido al texto así como sucede con los elementos constitutivos de una oración, sin los cuales esta carecería de sentido.

Los personajes llamados también actantes detallan y amplían la obra, que les adjudica roles específicos que podrían cambiar según el propósito del texto.

Refiriéndonos a las definiciones que Corrales (1989) comparte de una gramática narrativa para identificar las relaciones que se pueden dar al interior de un relato entre los personajes o actantes dice que el sujeto es una persona, animal o cosa que no posee algo, tiene algo o desea algo.

El objeto es una cosa espiritual o material, real o ideal que el sujeto tiene, carece, anhela, etc.

El ayudante es alguien o algo que apoya al sujeto, en el afán por alcanzar su objeto.

El oponente es alguien o algo que detiene lo que el sujeto quiere hacer o le obstaculiza conseguir lo que aquel trata de lograr.

El destinador es alguien que envía al sujeto a realizar una misión o conseguir un propósito.

El destinatario es alguien que recibe los beneficios o pérdidas de la misión señalada por el destinador al sujeto.

Bal (2009) sostiene que un personaje es una unidad semántica completa.” (p. 87) de ello podemos deducir que un personaje proporciona significado y relevancia a una obra literaria porque se convierte en el centro de la acción narrativa y en torno suyo giran los otros elementos narratológicos como por ejemplo el narrador, el tiempo, el espacio.

El objetivo de este análisis es caracterizar al personaje principal de forma integral relacionándolo con los personajes que habitan su entorno familiar, escolar y social. Se enfatizará en el estudio de la técnica literaria utilizada por el protagonista en el ámbito verbal y sus connotaciones respectivas.

La distinción clásica que señala el autor Bal, establece personajes redondos y llanos. “los personajes redondos son personas “complejas” que sufren un cambio en el transcurso de la historia, y continúan siendo capaces de sorprender al lector. Los personajes llanos son estables, estereotipados y no contienen o exhiben nada sorprendente.

En su propuesta teórica Bal señala que sin actantes no hay relaciones, sin relaciones no hay procesos, sin procesos no hay fábula. En la novela *Mamá ya salió el sol*, encontramos al personaje protagonista quien está en conflicto consigo mismo y con los otros (familia, compañeros, amigos, sociedad adulta) a causa de su adicción por la Hierba del Rey. Este aspecto será ampliado en el siguiente capítulo cuando se explore de qué manera los roles que juegan los personajes secundarios influyen en el monólogo interior de la novela *Mamá ya salió el sol*.

El valor de la verdad señala Bal como determinante para comprobar la coherencia en la actuación de los personajes.

En la novela de Maldonado existen personajes que cumplen la función de ayudantes del protagonista pero en el curso de la historia acaban demostrándose como sus oponentes.

Por ejemplo Daniel, el personaje principal aspira a una “meta ilusoria”, no abandonar su adicción por la marihuana; sin embargo, el desenlace nos demostrará lo contrario como se comprobará después.

Bal enfatiza que las relaciones entre las personas y el mundo se ven reflejadas en una historia. Pueden darse relaciones de distinta índole entre los personajes dependiendo lo que buscan.

En el presente trabajo se tomarán en cuenta las relaciones que el protagonista establece con su entorno familiar y social mediante la identificación de personalidades fuertes y débiles; la oposición entre lo individual y lo colectivo; la oposición entre los “normales” frente a los locos, de esta manera el análisis podrá describir las posibles connotaciones psicológicas que puedan estar contenidas en la obra en mención.

3.1.2.3 *Motivos.*

Para Tomachevski (1982) el tema de una parte indivisible de la obra se llama motivo. Los motivos de una obra pueden ser heterogéneos. Los motivos que no se pueden omitir se llaman ligados y los que pueden eliminarse se llaman libres.

Los motivos se clasifican según su contenido de acción. Los motivos que modifican la situación son dinámicos, en tanto que los que no la cambian son motivos estáticos.

Los motivos libres suelen ser estáticos pero no viceversa. Los encontramos en las descripciones de la naturaleza, de un lugar, de una situación, de los personajes, de su carácter, etc. La forma típica de los motivos dinámicos está representada por las acciones de los héroes.

Los motores principales de la fábula son los motivos dinámicos, mientras en la organización de la trama pueden a veces destacarse los motivos estáticos.

Tomachevski expresa que: “La introducción de los distintos motivos o conjuntos de motivos debe estar justificada (motivada). El sistema de los procedimientos destinados a justificar la introducción de motivos se llama motivación.” (p. 195)

Al ser muy variados los procedimientos de motivación señala la siguiente clasificación:

1. Motivación compositiva. Se relaciona con la pertinencia en la selección de los motivos. Pueden referirse a cosas para ser percibidas por el lector o a acciones de los personajes.

Su existencia debe estar debidamente justificada en el relato y en armonía con la historia.

2. Motivación realista. Todo motivo debe presentarse de manera verosímil en una situación determinada. La “ilusión realista” se expresará con “fidelidad a la vida”. Por convencional o artificiosa que sea, toda obra debe otorgar la sensación al lector que todo lo narrado es “real”. En las obras contemporáneas se desarrollan asuntos de orden moral, social, político, etc. Se toma mano de temas que poseen una vida propia fuera de la ficción literaria.

3. Motivación artística. Todo motivo real se encuentra de alguna forma, inmerso en la construcción narrativa y deberá recibir desde su creador un oportuno desarrollo. Así para que el material extraliterario no parezca ajeno a la obra literaria, su inserción estará justificada por la originalidad de la presentación.

En los siguientes capítulos confirmaremos el o los motivos principales con sus debidas motivaciones que la novela de Maldonado toma en cuenta para realizar su propuesta literaria destinada al amplio sector juvenil.

3.1.2.4 Tiempo.

Bal (2009) señala que los escritores, según sea el propósito de su obra, utilizan con bastante libertad la duración de los acontecimientos en el tiempo. Así pueden intercalar largos parlamentos en intervalos muy cortos o cubrir largos periodos con palabras breves y acciones rápidas.

Expresa que se ha definido a los acontecimientos como procesos. Dice que un proceso es un cambio y por lo tanto presupone una sucesión en el tiempo o una cronología. Así los acontecimientos suceden en un tiempo y siguen un orden determinado.

Los acontecimientos en un texto narrativo se presentan a través de crisis y desarrollo. En el primer caso indica un corto espacio de tiempo en el que transcurren los acontecimientos. En el segundo señala un periodo mayor para su sucesión.

La distinción entre crisis y desarrollo es relativa porque una forma se inmiscuye en otra. Una obra puede participar en mayor o menor medida de una de estas o decidir quedarse en el medio.

El escritor preferirá una de estas formas, según el matiz que desee otorgar a su creación y si la quiere más o menos realista. Una vez elegida, la narración adquirirá las siguientes implicaciones que le conferirán un tono más significativo:

1) La elección del desarrollo implica una mayor extensión para la narración porque se construye de forma más lenta y el conocimiento de los personajes y sus relaciones mutuas tomarán forma mediante la selección de los acontecimientos.

2) La selección de una forma de crisis implica la presentación de breves periodos de la vida del personaje. La crisis es una característica representativa del personaje y sus relaciones.

3) La ampliación de la crisis y la reducción del desarrollo se vinculan fuertemente mediante la cronología. La eliminación causa “lagunas” en el orden cronológico. Se podrá pasar por alto un periodo de tiempo y en muchas ocasiones provocará su incompreensión.

Es mediante la ordenación de los acontecimientos en una secuencia cronológica que nos formamos una impresión más cabal y comprensiva. En tanto que, las alteraciones en el orden por secuencias pueden permitir realizar una lectura más óptima.

Si se considera a la fábula en esencia como producto de la imaginación, habría que entender la historia como resultado de una ordenación. Se denomina desviaciones cronológicas o anacronías a las diferencias entre el orden de una historia y la cronología de la fábula. Sostiene Bal que las alteraciones o desviaciones de la cronología serán más drásticas cuando más compleja e intensa sea la fábula.

En el caso de la novela juvenil “Mamá ya salió el sol”, inicia in media res, sumerge al lector en mitad de la fábula. Desde allí se lo atrae al pasado y prosigue de manera más o menos cronológica hasta el final.

Bal expresa que la “denominada literatura del monólogo interior” no estaría ligada a ningún análisis cronológico porque está supeditada a reproducir los “contenidos de la conciencia”. De allí que para “solucionar este problema”, añade los términos subjetiva y objetiva para referirse al elemento cronológico.

Explica que una anacronía subjetiva es la que sitúa el “contenido de la conciencia” en el pasado o en el futuro; con esto el autor se refiere al momento en que el personaje piensa. La anacronía objetiva es la que sitúa el “contenido de la conciencia” en el presente para compartir con el lector su modo de pensar.

Bal denomina como: “desviaciones cronológicas o anacronías a las diferencias entre la ordenación en la historia y la cronología de la fábula.” (p. 61)

Un acontecimiento presentado en una anacronía se separa con un intervalo, grande o pequeño, del momento mismo en que la fábula se desarrolla, Bal lo denomina distancia.

Explica que si la retrospectión tiene lugar fuera del lapso temporal de la historia se la llamará analepsis externa o retrospectión externa. Señalan hechos pasados de los personajes en tanto sirvan para la interpretación de los acontecimientos y el enriquecimiento del análisis literario posterior.

Si la retrospectión sucede dentro del periodo de tiempo de la historia se la denominará como analepsis interna y podrá adelantar el conocimiento de los sucesos por parte del lector.

Si la retrospectión comienza fuera del lapso temporal primordial y finaliza dentro de él, nos referimos a una retrospectión mixta.

Si existe reiteración de un acontecimiento descrito anteriormente en la historia es a causa de llamar la atención del lector para hacer hincapié en su significado. Así un acontecimiento puede transformarse de agradable en desagradable, de inocente en pervertido, etc.

De otra parte la elipsis es un acontecimiento del que se desconoce la cantidad de tiempo que defina su presencia en la narración. Al lector le queda deducir lógicamente sobre la base de ciertos indicios o pistas o puede suceder que el acontecimiento sea tan difícil de expresar que es preferible omitirlo.

3.1.2.5 Espacio.

Al expresar Bal (2009) la preeminencia de lo espacial en la experiencia humana es innegable subrayar su importancia en la obra literaria pues se sabe que los acontecimientos siempre sucederán en algún lugar.

Descubrir cómo se conecta el monólogo interior con el espacio en la novela de Maldonado es uno de los propósitos de esta tesina.

La clasificación de los lugares en grupos aumenta el conocimiento de las relaciones entre los elementos que conforman la historia.

Así se establece contrastes entre: espacios interiores y exteriores; y con otras oposiciones, por ejemplo: alto - bajo, favorable - desfavorable, afortunado - desafortunado, seguro - inseguro, conocido – desconocido... que podrán estar relacionadas con acontecimientos de la narración más complejos que reflejen oposiciones ideológicas y psicológicas que permitirán al lector indagar en nuevos sentidos y significados para enriquecer su trabajo de análisis.

El concepto de lugar se relaciona con los aspectos físicos, medibles, cuantificables de las dimensiones espaciales detalladas en una obra narrativa. Estos lugares reciben el nombre de espacio que son percibidos por los personajes. Este es observado por ellos según su forma de ser y actuar.

El espacio en que se sitúa el personaje se lo denomina como marco. Los espacios pueden funcionar de dos formas en una historia. Por un lado solo como un lugar de acción y en otros casos permanecer en un segundo plano. El espacio pasa a ser un lugar de actuación antes que uno de acción.

El espacio interior se puede contemplar como encierro en tanto que el espacio exterior como liberación, certeza, seguridad.

La forma en que los objetos son ordenados en la narración, es decir, el espacio que ocupan, puede influenciar en la percepción y comprensión de ese espacio. En ciertas historias los objetos aparecerán en detalle y en otras serán presentados de manera muy general o imprecisa, todo ello obedecerá al propósito que su creador quiera imprimir en su texto.

El movimiento puede constituir una transición de un espacio a otro. El personaje que se desplaza hacia una meta no siempre tiene que llegar a otro espacio porque el cambio se manifiesta por ejemplo desde la introspección. La posición espacial que ocupan los personajes puede determinar sus estados de ánimo, sus actividades, gustos e intereses. Tanto la imagen de un personaje como la de un espacio brindados al lector se determinan por la forma en que son percibidos.

3.2 El monólogo interior

3.2.1 Características e importancia.

Dice Bajtin (2011) que “en la novela, la persona es fundamentalmente una persona que habla. La novela necesita de hablantes que le otorguen su lenguaje, su palabra ideológica.” (p.69)

La novela se caracteriza por la representación del lenguaje del personaje (persona para Bajtin). El lenguaje se trastoca en un acto del habla desde la boca de los personajes para transmitir su peculiar manera de pensar y hacer.

Nos dice además que en la novela la acción del personaje siempre está ideológicamente explicitada, va unida a la palabra porque es en este género literario donde el hablante y su palabra son el objeto de representación verbal y artística. Así lo verificaremos en el posterior análisis de la novela de Lucrecia Maldonado, donde a través del monólogo interior manejado por el protagonista, se comprobará cómo vive y actúa en su mundo ideal, guiado por una particular lectura de su entorno. Habrá que considerar el peso psicológico de las palabras desde el mundo adulto que con su carga de autoritarismo recae sobre el protagonista. Esto determinará su conducta frente a una cruda realidad que no comprende ni le comprende. Marcará las bases de su posición ideológica y su actuar.

Como se podrá apreciar con más profundidad en el siguiente capítulo, el protagonista de la novela *Mamá ya salió el sol*, está sujeto como adolescente a la palabra autoritaria de sus padres, maestros, es decir, de la sociedad adulta en general. Esta palabra autoritaria para él no resulta convincente debido a su característica de vertical autoritarismo, en tanto que su particular forma de entender y comunicar su mundo, sí posee sentido e importancia para su joven existencia; aunque carezca de esencia para los otros que ejercen autoridad.

En esta novela se ratificará como el protagonista a través del monólogo interior también denominado fluir de la conciencia podrá criticar, polemizar, ridiculizar, desenmascarar el asfixiante sistema de engaños, mentiras personales y sociales en el que vive.

Cuestionará y se cuestionará desde un discurso que prescinde de otras voces porque la voz del joven protagonista es el resultado de la suma de voces y perspectivas crueles y violentas de la realidad que le circunda. El contexto del discurso narrativo incidirá, como se comprobará después, en la forma paradójica de ser y estar del joven protagonista.

Se ha señalado que la narración homodiegética equivale al relato en primera persona; sin embargo, el uso de la persona gramatical no define, las formas básicas del relato de un modo uniforme y mecánico, así lo define García (1995).

La narrativa en este caso como en todos los casos, al mismo tiempo que fija la norma, invita a su transgresión. Si tenemos en cuenta que el protagonista encuentra un alter ego en ese desdoblamiento, que le permitirá dialogar con su propia conciencia tal como se verificará en el análisis literario en el siguiente capítulo, el monólogo interior ratificará su importancia.

García (1995) expresa que: “el narrador poniendo en juego mecanismos de extrospección e introspección, proporciona al lector una percepción, tanto externa como interna, más amplias y dilatadas.” (p.29)

El monólogo se caracteriza por la fusión entre hablante e interlocutor, hacia quien están dirigidas las frases y que se sitúa en el interior del mismo personaje transmisor del monólogo.

Como ha explicado Bajtin (1975), la imagen del hombre de la antigüedad clásica era completamente exterior y la unidad entre ese hombre y su conciencia era de carácter público. Ese hombre es el ser para otros, para la comunidad, ser para su propio pueblo. En épocas posteriores, ese hombre antiguo viene a ser su contrario: el hombre para sí, es decir, el nuevo hombre de la soledad, del silencio cuya existencia pasa a ser privada y solitaria. Si el hombre griego se veía igual desde dentro, y todos los aspectos de su imagen eran similares, el hombre moderno, “el hombre del relativismo” se percibe totalmente distinto y distante a nivel exterior e interior.

El individualismo relativista ha liberado el monólogo, esto es el personaje interior, solo, callado. Con ello pretende mostrar el relato a través del filtro de los estados psicológicos de los personajes, mostrando el profundo relativismo de la verdad en la época actual. Se deduce entonces que la conciencia abierta es el último reducto de la verdad y que de “sus ruinas” nace hoy el lenguaje.

El monólogo existe desde hace tiempo en la novela pero con mayor presencia en el teatro y en la lírica, sin embargo, lo que llamamos convencionalmente “monólogo interior” se caracteriza según Tacca (1978) por:

tratarse de un descenso en la conciencia que se realiza sin intención de análisis u ordenamiento racional, es decir, que reproduce fielmente su devenir (en lo que tiene de espontáneo, irracional y caótico), conservando todos sus elementos en un mismo nivel; segundo -y fundamentalmente-, porque su verdadera realidad está dada en el plano de la expresión mediante la introducción de un discurso que rompe definitivamente con los caracteres peculiares que el análisis introspectivo (causalidad, simplicidad, claridad) había consagrado en el monólogo o soliloquio tradicional. (p. 100)

Para efectos de nuestro análisis tomaremos en cuenta la propuesta de Cohn expresada a través de Beltrán (1992) quien se refiere al *monólogo autobiográfico* así:

Un hablante solitario recuerda su propio pasado, y lo narra para sí mismo. Este monólogo, crea un efecto retórico altamente estilizado, porque recitar la propia biografía resultará plausible si el hablante persigue un resultado concreto con su parlamento, una especie de confesión pública, de autojustificación.

A pesar de la ausencia de oyentes, el monólogo autobiográfico retoma así el sentido de comunicación, o al menos de ensayo de comunicación (p.173 – 174).

Añadiremos que la presencia del monólogo *autorreflexivo*, es complementario al autobiográfico, este expresa la lucha de la conciencia con su yo, situando el pensamiento en el pensamiento que luego se hermanará con el lenguaje.

Este monólogo privilegia la segunda persona, ratifica el desarrollo de la orientación antinarrativa y anticomunicativa del monólogo, expresa una tendencia a subrayar la soledad porque al unir hablante y oyente anula “un encuentro dialógico socializante.” El narrador se identifica con el personaje con su conciencia profunda porque es el personaje.

Las dos funciones que cumple el monólogo interior según Tacca (1978) son:

- 1) la exploración de la conciencia, indagar en su esencia
- 2) la imagen o reflejo de la realidad, del mundo a nivel de la conciencia

Tacca ratifica que resulta difícil identificar si en el monólogo interior, el narrador está dentro o fuera de la historia, pues esta técnica literaria tiende a la desaparición del narrador. Sin embargo, tal eliminación lo que hace es destacar más su presencia. Porque dice este autor que: “el monólogo interior es, en efecto, una *contrdictio in terminis*; actividad mental pre-lógica vertida en los cauces –lógicos- del discurso, impresión convertida en expresión, callada intimidad transformada en comunicación.” (p. 106)

De nuestra parte creemos que es el narrador quien traduce ese bullir de la conciencia, reemplaza el caos propio de tal fluir por el orden del discurso. El narrador mediante el empleo del monólogo se encarga de mostrar el pensamiento íntimo más extraño, caótico y raro del personaje.

Según la perspectiva de Beltrán (1992) se refiere al inconsciente como un lenguaje articulado que expresa una historia.

Unas vez observada la expresividad del monólogo remarcamos su carácter individual, relativo y contradictorio; su capacidad para abrir la conciencia y la mente del lector al confrontarlo con sus más recónditos vericuetos.

El autor en mención señala tres rasgos lingüísticos básicos inherentes al monólogo: “el predominio de una sintaxis exclamativa, el rechazo de los tiempos narrativos y la posibilidad no referencial del sistema pronominal.” (p.189).

Estos rasgos distintivos del monólogo nos sirven de sustento para enfatizar el dominio de la primera persona que silencia a las otras voces narrativas.

La sintaxis exclamativa es la anulación de todo diálogo o réplica. La evasión de los tiempos verbales dará cuenta del predominio “antinarrativo” y “anticomunicativo” del monólogo y su carácter eminentemente individualista que a su vez se corrobora con la supresión de los pronombres en un texto narrativo, la ausencia de discursos desde otros personajes. La suma de estas observaciones nos dejan una “sensación de egocentrismo” de esta técnica literaria que confirma su tendencia a remarcar la soledad y a fusionar hablante y oyente.

Beltrán (1992), confirma estas ideas al sostener que el personaje inmerso en el monólogo es solitario, callado. Se presenta en el relato a través del enfoque de su estado psicológico, muestra el relativismo de la verdad y el desgaste de la palabra.

Coincidimos con este enfoque por cuanto el monólogo nos confronta con una lucha de la conciencia encarnizada con su mismidad, su propio “yo”, donde aparece desnuda para convertirse en el recipiente de la verdad actual, relativa, cambiante, diversa.

CAPÍTULO 4

4. ANÁLISIS DE LA PRESENCIA DEL MONÓLOGO INTERIOR EN LA NOVELA *MAMÁ YA SALIÓ EL SOL*

En este capítulo se efectúa un análisis descriptivo de la interrelación entre los elementos de la narratología y el monólogo interior de esta obra literaria juvenil.

Se indaga por qué el monólogo interior es utilizado por el narrador protagonista quien evidencia su mundo interno y externo a través de la extrospección e introspección presentes en el texto.

Se explora de qué manera los roles que juegan los personajes secundarios influyen en el monólogo interior de esta obra literaria mediante el análisis de los siguientes acontecimientos esenciales:

1) el protagonista y su familia

2) el protagonista y sus amigos

Y para concluir con esta parte del trabajo se estudiará cómo se conecta el monólogo interior con el uso del tiempo y el espacio en la novela *Mamá ya salió el sol*.

Daniel, un adolescente con fuertes conflictos internos, relata en primera persona a través de la utilización del narrador homodiegético, el dolor que ha ocasionado la traición y abandono del padre a su familia.

El joven protagonista está inmerso en el mundo de la drogadicción, narra toda la crueldad y el profundo dolor causado a sus seres amados y a sí mismo debido a sus erróneas decisiones.

En momentos de lucidez, el joven pide ayuda para superar esta dependencia. Un sorprendente día, su madre toma la decisión de enviarlo a un centro de rehabilitación donde el tiempo transcurre lentamente. En ese lugar él está sumido en la más absoluta soledad, rememora todo el doloroso pasado, cuestiona el entorno familiar y social, siente en carne viva su trágica, triste y solitaria existencia.

Daniel, decide cambiar una vez que ha tocado fondo, quiere robustecer su voluntad y con mucha paciencia va renovando la forma de ver, sentir, pensar y actuar en el mundo, su joven y convulsionado mundo.

El presente estudio quiere ser un aporte para la Literatura Juvenil ecuatoriana mediante el análisis de la novela *Mamá ya salió el sol* de Lucrecia Maldonado, al indagar el propósito, las motivaciones y la trascendencia de la presencia del monólogo interior en esta narración.

Eco (1987) al referirse al lector como destinatario de la obra literaria dice lo siguiente:

extrae del texto lo que el texto no dice (sino que presupone, promete, entraña e implica lógicamente), llena espacios vacíos, conecta lo que aparece en el texto con el tejido de la intertextualidad, de movimientos cooperativos que, como más tarde ha mostrado Barthes, producen no sólo el placer, sino también, en casos privilegiados, el goce del texto (p.13).

En esta novela juvenil asistiremos a una cruda denuncia de un sistema social que despersonaliza, divide y anula al joven protagonista.

Al sumergirnos en su contenido estamos seguros que el “goce del texto” será a dos voces: la de la autora y la del lector; aunque al decir de Maldonado “se tengan los ojos arrasados de lágrimas.”

4.1 El monólogo interior utilizado por el narrador homodiegético

Se indagará por qué el monólogo interior es utilizado por el narrador protagonista quien evidenciará su mundo interno y externo a través de una catarsis expiatoria de su mundo interior y exterior, también conocidos como extrospección e introspección.

La terminología utilizada por la gramática narrativa, será aplicada en el análisis descriptivo de la novela *Mamá ya salió el sol*.

4.1.1 Catarsis expiatoria del mundo interior y exterior.

El sujeto es el narrador y el personaje protagonista, su nombre es Daniel, desea un objetivo específico, adquirir droga para saciar su adicción.

Recibe la ayuda del “brujo” su proveedor de droga. La familia del protagonista y la sociedad son sus oponentes. La obtención del objeto es su amada droga.

Existe una íntima complicidad entre Daniel (sujeto) y el personaje llamado “brujo” (ayudante) porque este último entiende los gustos y necesidades del primero.

La familia del protagonista y la sociedad son los que pretenden obstaculizar el objetivo de Daniel consumir su anhelada droga.

El “brujo” es a su vez el destinador porque conduce al sujeto (personaje protagonista) hacia la adquisición de la droga al maquinar un plan para cumplir su objetivo.

En esta novela, el sujeto que es a la vez el narrador, cumple el rol de destinador. Daniel, fiel a sus convicciones, se atribuye la función de imponer su voluntad sobre su familia y sociedad, busca satisfacer su adicción a toda costa.

El destinatario es, como lo expresa Corrales (1988): “alguien que recibe los resultados (beneficios, perjuicios) de la misión encomendada por el destinador al sujeto”. En el caso particular de la novela juvenil de Lucrecia Maldonado, quienes reciben directamente los perjuicios y saldo negativo son en primera instancia los padres del adolescente e indudablemente él mismo.

En el caso de *Mamá ya salió el sol*, el narrador protagoniza la historia y es quien la contará desde una perspectiva autobiográfica, nos encontramos frente a un narrador homodiegético. El narrador constituye, sin duda, un elemento fundamental de la obra literaria, a través de él conocemos la historia, de ahí que el material presentado se encuentre manipulado a su antojo.

Lo que el lector puede percibir en el narrador homodiegético es el Yo-narrante o personaje narrador. El narrador es, por tanto, por su profundidad y alcance, el centro de orientación de la perspectiva narrativa en esta novela es un adolescente llamado Daniel.

Refiriéndonos a Todorov, el narrador se vale de la extrospección o percepción externa, para resaltar lo relacionado con “lo de fuera” o “desde fuera”. Utiliza también la introspección o percepción interna para enfatizar “lo de dentro” o “desde dentro”. El joven protagonista brinda al lector una percepción, tanto externa como interna, más dilatada, debido al conocimiento de la historia que cuenta.

En la novela de Lucrecia Maldonado, los ejemplos de extrospección e introspección están relacionados con el entorno personal y social del Yo-narrante, es decir, su familia, compañeros de estudio, amigos y la sociedad adulta.

En el siguiente fragmento, por ejemplo, se unen estas dos percepciones a manera de una íntima confesión del narrador protagonista quien indaga en torno a la noción del amor que posee, cuando habla para sí expresa:

Supongo que era quedarse o irse, algo análogo, igual, parecido, proporcional a morir o vivir.

Eso.

Del amor no sabíamos mucho.

Ni siquiera mi mamá lo sabía.

O sea, por una parte conocía el lado ese de dar hasta quedarse sin nada, pero no tenía la suficiente fuerza como para después no amargarse.

Por otra parte también conocía el lado feo del amor: o sea el desamor, y tal vez era el que mejor conocía.

Y mi papá, para empezar, si algo sabía no estaba tan a la mano como para decírnoslo. (p. 33)

Se puede apreciar la actitud ambigua de Daniel al carecer de una respuesta sobre el tema mencionado. Lo relaciona con morir o vivir siempre de la mano del dolor, entregarse y mirar luego las manos vacías, constatar el amor no correspondido pues así aprendió de sus padres.

Utilizando la terminología de la gramática narrativa, el sujeto es el narrador y el personaje protagonista, su nombre es Daniel y nos referiremos a él como narrador homodiegético.

Busca obtener droga para saciar su adicción:

...todo comenzó con un romance con la Hierba del Rey.

Qué culpa tengo yo de que se me haya aparecido por la vida toda esa maravilla que por un precio módico me ofrecían de cuando en vez, y cada vez con más frecuencia.

Y sabía lo que era la alegría sin que hubiera motivo para estar alegre.

Y supe lo que era sentirse acompañado en la más espantosa soledad.

Tal vez después, mucho después, esa misma mujer me llevó a dormir desnudo a las puertas del infierno.

Pero primero me hizo entrar de lleno en el paraíso, qué quieren que les diga. (p. 23-24).

Desde la perspectiva del narrador protagonista la realidad se presenta de primera mano. La introspección que a manera de confesión monologada nos comparte Daniel es honesta, no guarda nada, la expone sin pudores ni tapujos.

Nos hace cómplices de los hallazgos en torno a la droga, su droga. La humaniza porque la califica de “mujer” letal: “esa misma mujer me llevó desnudo a las puertas del infierno.”

Daniel está enamorado. Su enamoramiento resulta extraño a los ojos de los otros porque la dueña de su corazón es la Hierba del Rey. La sabe y siente suya, tan suya que la personifica, la humaniza, “con sus guiños y su perfume acre” le ha seducido.

Se inicia en el mundo de la adicción a la droga a través de los compañeros de colegio, por curiosidad y sin saber cuándo, ella se apodera de su joven voluntad y recorren juntos el accidentado camino de su novel existencia. En el siguiente ejemplo se puede comprobar de forma contundente:

¿Qué culpa tengo yo de haberme enamorado de una planta?
La Hierba del Rey, que le dicen.
Ganja.
Mota.
Grifa.
Macoya.
Weed.
María Juana.
Marihuana.
Emperatriz del humo, o de la nada.

Todavía me acuerdo de cuando nos conocimos, cómo aquel compañerito de colegio la sacó de su mochila y me mostró el paquete mientras yo buscaba las monedas en mi bolsillo.

Todavía recuerdo cómo me sedujo con sus guiños y su perfume acre y desconocido entonces (p. 21 y 22).

Eran las malas compañías, los chicos malos que invadieron mi casa y que no solamente destrozaron objetos y cubrieron las paredes de mi cuarto con grafitis y pinturas que no hablaban más que de nuestros consumos y nuestras ansias desenfrenadas de romper con todo.

Pero, si me pongo a pensar, yo no era mejor que ellos. Y tampoco puedo decir que ellos me hayan incitado a consumir cosas. Los fui conociendo por el camino. No eran más que niños asustados, como yo. Niños que tal vez querían destruirse hasta morir, igual que yo (p. 50).

La incisiva crítica que el mismo narrador personaje hace de su condición nos aclara su nivel de conciencia. Se reconoce como el primer culpable del agrietado y difícil camino recorrido; aunque la sociedad inculpe a las “malas compañías”, “los chicos malos”, solamente él tiene la valentía y la honradez de declarar sus “ansias desenfrenadas de romper con todo”, confesar que ellos como él estaban asustados, buscaban destruirse, desaparecer y llegar hasta la misma muerte. Causas posibles, el mismo texto lo irá develando.

Quien provee de droga responde al apelativo de “brujo”:

Embruja hace magia y sabe cómo por ejemplo sabe cómo desaparecer cuando los pacos o los cerdos andan por ahí y si no consigue desaparecer sabe cómo negociar con ellos y convertirlos en una masa de gente incauta que cree que consigue algo así como plata del chantaje o droga para consumir pero en el fondo solo consiguen quedar como estúpidos y siempre se dan cuenta demasiado tarde. (pg. 13)

sabes dónde encontrarme

y yo también sabré dónde encontrarte cuando no me pagues...

pero no creas que será solo por venganza también será para ayudarte

te puedo dar trabajo... para que no tengas que depender más de papito ni de mamita porque de seguro ellos no quieren saber nada de la vida que llevas ahora.... De la felicidad de perder la cabeza...de enterrar el corazón en donde no duela más. (p.14)

y si por esos azares de la vida nos toca hacer el hechizo de convertirte en un cadáver no habremos hecho más que adelantar un poco lo que tú mismo ya venías buscando desde mucho tiempo atrás.(p.16)

Con esta información Daniel expone una radiografía de su ayudante astuto y perverso. Presta su voz para expresarse como lo haría el mismo “brujo”. Es un personaje cínico que no teme a nada ni a nadie. Como portador de la droga es un camaleón que sabe camuflarse muy bien. Con su astucia llama a lo malo bueno. Completaremos su análisis en el capítulo referido a la droga como motivo extraliterario.

Respecto de la familia del protagonista y la sociedad son sus oponentes. Interfieren en Daniel para evitar continúe consumiendo droga. Su familia y específicamente su madre es quien debe cargar con este trágico drama humano, lo sabemos a través de los labios del mismo joven narrador:

Me tienen miedo como tú cuando me pongo mal. Cundo me agarra la sustancia, mamá y no me importa nada, ni reconozco jerarquías ni sé quién es quién. Por eso te insulto, mamá por eso te trato mal. Por eso. Porque esta cosa es tan mala que hace que uno se olvide de todo lo que aprendió.

Pero te prometo que no volverá a pasar.

Sí, ya sé: lo he prometido muchas veces y no ha servido para nada.

No me digas eso, mamá.

Esta vez sí va a resultar. (p.19)

Cual diálogo de sordos Daniel “escucha” los consejos de su progenitora. Hace caso omiso. En este ejemplo verificamos una mínima pista para conocer la perspectiva de este personaje: “Sí, ya sé: lo he prometido muchas veces y no ha servido para nada.”

Se confirma la supremacía de la voz introspectiva del narrador protagonista se impone. Él, fiel a sus convicciones, se atribuye la función de imponer su voluntad sobre su familia y sociedad, quiere satisfacer su adicción a cualquier precio.

Daniel, expone sus ideas y juicios de valor, se justifica y declara inocente, se transforma en su propio verdugo:

“No tenía ni dieciséis años y era un viejo, tan viejo como el mundo, como la tierra o las piedras en las que me tropezaba y en donde había resbalado tanto antes de llegar al encierro” (pg. 47).

Daniel es un personaje extremo como extremo es el mundo de inmundicia que eligió. Su crecimiento prematuro le ha otorgado la madurez que en su caso está emparejado con el sufrimiento de tropezarse, caerse, lacerarse y no saber cómo superar su íntima tragedia.

Respecto de la sociedad adulta Daniel expresa mediante la voz del “brujo”:

viven la misma angustia que tú

el mismo dolor sin nombre

tenemos clientes/pacientes/ de todas las edades y con todos los dolores y miedos de la tierra sobre sus espaldas corriendo por sus venas e igual les embrujamos

ellos creen que saben

que tienen el control de la situación que cuando sea el tiempo lo dejarán y hasta nos mandarán a la cárcel ... pero volveremos a embrujarlos.(p.15-16)

Al camuflarse el protagonista en la voz de quien le provee droga, lo hace para expresar una desnuda visión de la sociedad en la que vive. Ella lejos de dar un buen consejo primero debería ser coherente con lo que predica.

A todas luces la denuncia que realiza este narrador homodiegético corrobora y hasta legitima su opción por la adicción a la droga, a su Hierba del Rey porque la misma sociedad que la “rechaza” la “sustenta.”

El narrador homodiegético toma mano del monólogo interior para criticar a una sociedad hipócrita que condena lo que practica, impone lo que no ama, se miente y engaña.

Esta técnica literaria permite profundizar en el mundo juvenil del narrador protagonista. Enfoca con más amplitud las diversas lecturas en torno a los personajes y situaciones que junto a Daniel comparten en esta novela juvenil.

Comparte lo más íntimo de su pensamiento y justifica sus extremas acciones al haber elegido como camino para su “felicidad” el paraíso artificial de la adicción a la droga que expone de forma abierta, franca, cruda pero real.

A manera de conclusión consideramos pertinente el empleo del monólogo interior por ser una herramienta que la autora entrega a su narrador homodiegético quien con voz propia y de forma crítica, frontal y reflexiva comunica sus universo interior incomprendido por quienes están a su alrededor.

4.1.1.1 El protagonista y su interacción con su familia y amigos.

En esta parte del trabajo se explorará de qué manera los roles que juegan los personajes secundarios influyen en el monólogo interior de esta obra literaria a través del análisis de acontecimientos significativos que giran en torno a:

1) el protagonista y su familia

2) el protagonista y sus amigos

Una necesidad de los jóvenes es el ser y el compartir. En la adolescencia, se integra el Yo social más el Yo individual y corporal, alcanzando la unidad, continuidad y mismidad como un todo.

Según lo expresa Erikson (1973), la autonomía o libertad del joven como base para su desarrollo evolutivo, se presenta revestida la mayor parte de veces de vergüenza y duda.

El joven se debate para definir su identidad en el mundo adulto.; ese sentimiento de mismidad y continuidad ahora debe incluir al otro, más allá del grupo familiar, en un acto de comunicación y compromiso.

En este texto, Daniel está solo, habla consigo mismo, se interroga y responde de continuo, se comprueba cuando dice:

La gente no se me quiere acercar, ma.

Me tienen miedo.

Me tienen miedo como tú cuando me pongo mal.

Dicen que por aquí pasan horrores si te encuentras solo a estas horas de la noche, porque, aunque resulte difícil de creerlo, mamá, hay gente todavía peor que yo.
(p.19)

Se presenta el narrador como propietario de un discurso solitario cuyo sustento está dado por el uso del monólogo interior.

Charla consigo mismo porque sus decisiones, le han apartado de su entorno familiar y social, está acorralado aunque se declare “inocente”, se ha transformado en su propio “verdugo” aunque todavía no lo reconozca.

El personaje está pensando en solitario tratando de aclarar sus ideas, dudas, temores junto con una que otra certeza.

La autora Maldonado se vale del monólogo interior para construir la identidad del personaje y así la narración gana en autonomía y verosimilitud.

Daniel con su singular voz intenta fragmentar el orden establecido considerado por los demás como “normal” y que para él resulta incomprensible, defiende su pasión por “La Hierba del Rey”, se expresa con asociaciones de ideas y formulaciones que a primera vista podrán parecer incoherentes pero que se justifican si se toma en cuenta el mundo de las drogas en las que está sumido el protagonista, quien mediante el monólogo interior, manifiesta su descontento con lo que suena bien, con lo impuesto por el sistema social al que considera falso y engañoso:

Tan solo fumé y supe lo que era la felicidad.

Al menos al principio.

Me olvidé de las palabras de los viejos que nunca la han probado y por eso nunca han sido felices ni han sabido lo que se siente (p.22)

Aprendes a reírte de los que por siglos se rieron de ti (p.23)

Para algunos niños crecer es tan sencillo como ir aumentando de tamaño y cumpliendo etapas...

Pero yo no.

Me tuve que alojar (p.35)

Pero ya no era un niño. Todo aquello que metí dentro de mi cuerpo me había ido envejeciendo hasta convertirme en un anciano (p.45)

Al ser el monólogo interior un hablar interior del personaje, una verbalización de percepciones, sentimientos y fugaces pensamientos actuales mezclados con recuerdos,

fantasías pasadas o presentes, se convierte en una atinada herramienta para contar la historia de Daniel porque su apresada conciencia puede fluir libremente:

Tuve un animal feroz desatado en mi interior. Como todos. Era un animal repleto de flechas y de heridas que se le infectaban, y rugía y gemía por todo el dolor que le causaban. Indomable. Además, yo no lo quería domar. ¿Para qué? ¿Para volver a ser débil, frágil, para que los demás se volvieran a reír de mí y a hacerme sentir inferior solo porque no era igual a ellos?

Mi león interior se llenaba de vapores de pega y entonces no era solo un león., sino también un dinosaurio asesino (p.53)

Pude morir tantas veces mientras estuve en consumo.

Tal vez si estuve muerto.

Muerto cuando era un niño que le obligaron a comerse goma en la escuela para pagar una apuesta.

Muerto cuando se burlaban de mí y no me sabía defender.

Muerto cuando descubrí la violencia que encendía mis ganas de matar.

Muerto porque mis padres también estaban muertos para mí mientras vivían sus dramas personales. (p.60)

La utilización del monólogo interior en esta novela, se convierte en un instrumento literario que plasma en el papel la presión del mundo real y el mundo interior del joven protagonista con sus dudas y temores.

Boves (1985) lo confirma cuando dice: "Los datos aportados por el narrador pueden estar mediatizados por la antipatía o simpatía que tiene respecto a sus criaturas y que suele mantenerse a lo largo de la obra". (p. 76).

Ciertamente no es un problema sencillo el que debe enfrentar el joven protagonista porque se trata de estar en un mundo, sometido a la incertidumbre a causa de las continuas y muchas veces caprichosas transformaciones sociales-culturales que desarticulan su identidad en formación.

Soledad, confusión, desconcierto, miedo, son algunos de los sentimientos más fuertes experimentados por Daniel. El ser y el compartir se le presentan como un conflicto porque la presencia del Otro resulta amenazante. Frente a ello la soledad es su refugio seguro para encontrarse y posteriormente decidir redescubrir desde aquella poder llegar al contacto auténtico con otro ser.

Este es el planteo existencial que se identifica y se agita en Daniel. Es el inicio de un proceso vital que se irá definiendo más adelante, cuando esa identidad pueda pasar por la prueba de la íntima vivencia con la soledad que una vez superada le permitirá fusionarse con sus pares.

4.1.1.2 *El protagonista y su familia.*

Las familias actuales han cambiado su estructuración habitual. Hay menos familias nucleares conformadas tradicionalmente por padre, madre e hijos.

Los roles se han desestructurado, se verifica una fuerte presencia femenina, madres como “cabeza de hogar” respecto de la ausencia de la figura paterna y una marcada tiranía en hijos que no quieren saber de límites y mucho menos de autoridad. De allí que los adolescentes se encuentren desorientados, con un proyecto de vida nulo. Daniel expresa de su familia que:

Según muchos todavía era un niño. Pero ya no era un niño. Todo aquellos que me metí dentro de mi cuerpo me había ido envejeciendo hasta convertirme en un anciano. ¿Qué buscaba? Calmar el dolor, dicen algunos. Puede ser. Tal vez el dolor de ver peleas de mis padres. O el dolor de sentir que él se iba y que ella no estaba porque lloraba todo el tiempo por él o por otros motivos. (p.45)

...percibo que el origen de los problemas estuvo en ella y en él. En cómo ambos manejaron sus problemas y en general los problemas de la vida. (p.46)

No papá.

No es que crea que tú tengas la culpa de todo.

Tampoco es, como dices, que mi mamá nos haya sembrado el alma de veneno en tu contra.

Ella sufría, ¿sabes?

O no sabes...

Es horrible que a uno lo dejen, ¿no?

Que le griten sus defectos físicos, mentales y de comportamiento disfrazados de insultos mientras rompen vasos y patean muebles delante de los niños que éramos nosotros.

Que le digan que no va más porque por fin encontró el amor.

También la mamá se dedicó a sufrir.

Y sentimos que no la teníamos más. (p.26)

Yo sé que hay miles, millones de familias como la nuestra.

Pero tal vez sí pueda decirte que aunque el tiempo ha pasado yo te amo, papá.

Y que por eso siempre me hiciste falta. (p. 27)

He visto a mi hermana y su rabia pequeñita, pero también su cariño gigante hacia mí, y he descubierto de nuevo cuánto la amo. P.57)

La adolescencia es un proceso de construcción social con oportunidades y amenazas. No todos los jóvenes acceden ni son igualmente vulnerables porque los factores que determinan sus niveles de salud, bienestar y desarrollo están interrelacionados e influidos por las relaciones familiares y la escolar.

Los jóvenes necesitan referentes para construir su identidad; los valores y principios deben ser trabajados y encarnados en los miembros más cercanos, la familia.

Daniel no la tiene, en el continuo fluir de su conciencia va a la caza de los “culpables”, sus padres, tal como lo afirma en una buena parte de la historia. Debe entonces fabricarse sus propios referentes, aparenta lo que no es, se camufla tras un ropaje de indiferencia y rudeza. La violencia y la soledad son sus armas para evitar sufrimientos que por supuesto son solo falsos espejismos.

Tal como una imagen fotográfica que secciona la realidad, detiene el tiempo, convierte la realidad en memoria, el protagonista recuerda sus duras vivencias familiares que las ve aparecer como un muro infranqueable que separa su individualidad divorciada de toda pertenencia familiar.

Al haber una íntima relación entre el espacio que habitamos y nuestra identidad, ello determinará la manera en como actuemos con los Otros. En el caso de Daniel se ve amenazada porque vive una anémica realidad producto de sus sinsabores, de los cuales no tiene ningún control:

Ya no quiero pensar.

Ya no.

Tal vez solo dormir.

No preguntarme si volveré a abrazar a mi madre.

No preguntarme si abrazaré algún día a alguien más.

No preguntarme si de repente volverá a abrazarme sin retorno la Hierba del Rey.

Solo pensar que solo por hoy pasó un día más,

...un día más en el camino de crecer.

No más. (p. 36)

Para Daniel no existe el hogar, solo permanece la casa como depósito del cuerpo vacío. Ella resulta una presencia incómoda por lo que simboliza. Las emociones que destila su perenne búsqueda de un equilibrio por ahora imposible para este joven personaje, le conducen a sus reiterados bajones y afanes.

En esta ausencia de un propósito de la vida, su vida, se extravía y desquicia. La tensión que atraviesa Daniel es patente y desgastante, su cuerpo deambula, piensa, se distancia y desde su interioridad mide al mundo que le tocó experimentar:

Entonces regresaba la imagen de mi madre.
Su cara en esa devastación sin lágrimas cuando la vi por última vez, parada en la puerta de la casa, diciéndome adiós con la mano.
Y la odié.
Y la verdad, ahora mismo no sé si mi mamá lo hizo bien o lo hizo mal.
Si mi papá lo hizo bien o lo hizo mal.
Mucha arrogancia será juzgarlos.
Una amiga de mi mamá dice que cuando tus hijos te odian es porque lo has hecho bien.
Tal vez, como dicen al defenderse, solo hicieron lo que pudieron.
Lo mejor que pudieron.
Estoy confundido. (p. 35)

La confusión del protagonista se refuerza con el manejo del monólogo interior, sus pensamientos y emociones fluyen con la libertad que da la confesión.

Abrir la mente y el corazón para sacar todo aquello que enajena, hace daño, coarta, paraliza, se vuelve sobre sí mismo en medio de su desolada realidad.

El tono doloroso que la autora imprime a la expresión en solitario de Daniel confirma la crisis que está atravesando.

Su adicción lo aparta de sus seres queridos, siente rabia y aunque resulte paradójico, volver sobre las heridas es una motivación constante.

Nos detendremos en el análisis de esta motivación. Nos guiará la propuesta del crítico ruso Tomachevski quien menciona tres criterios para analizarla:

1. Motivación compositiva: puede referirse a cosas para ser percibidas por el lector o a acciones de los personajes. Su existencia debe ser coherente y armónica con el relato.

En la obra que nos ocupa, la adicción a la droga “Hierba del Rey” trastorna la existencia del personaje principal y la autora teje su propuesta literaria en torno a ella.

2. Motivación realista: toda situación narrada debe poseer verosimilitud. En las obras contemporáneas se desarrollan asuntos de orden moral, social, político, etc.

Hemos expresado que el joven protagonista vuelve de continuo sobre sus dolorosas heridas que su adicción a la droga ha ido sumando. Qué motiva a Daniel actuar así. Lo que se lee en la autora Bravo (2012) nos sirve de guía:

En épocas pasadas, los jóvenes siempre fueron los lectores menos visualizados por los escritores y las editoriales. Sin sospechar que los temas juveniles tienen una importancia social de altísimo nivel, porque son los que se transmiten desde las modas mediáticas y en las formas más urgentes y casi nunca pueden ser comprendidos por los “adultos” ni estipulados como problemas reales de una sociedad hasta que se muestran consecuencias patológicas. (p.363)

Lucrecia Maldonado es de las pocas autoras nacionales que decide incursionar en los problemas que atañen hoy a los jóvenes adolescentes como nuestro protagonista Daniel. Su obra se identifica con la juventud y las dificultades que deben atravesar en tanto hay vida en ellos. Su obra de literatura juvenil es la voz a través de la cual los jóvenes de este segundo milenio transitan más que nunca en medio de presiones, sinsabores, incertidumbres, encuentros y esperanzas.

3. Motivación artística. Todo motivo real se encuentra de alguna forma, inmerso en la construcción narrativa y deberá recibir desde su creador un oportuno y original desarrollo. El texto literario de la autora *Mamá ya salió el sol* es una producción artística que se levanta sobre un enfoque renovado para referirse a los jóvenes en sus búsquedas, debilidades, cuestionamientos individuales y en relación con sus pares y la sociedad adulta.

La escritora se constituye en esta novela en una importante narradora de escenarios y conflictos de la juventud actual.

Su obra toma mano de un lenguaje coloquial, cotidiano no exento de crítica y reflexión para desarrollar el tema de la adicción que obsesiona al narrador protagonista.

4. 1.1.3 *El protagonista y sus amigos.*

Los amigos de fuera se quedaron por ahí. Y cuanto los extrañé al principio. Eran las malas compañías, los chicos malos que invadieron mi casa y que no solamente destrozaron objetos y cubrieron las paredes de mi cuarto con grafitis y pinturas que no hablaban más que de nuestros consumos y nuestras ansias desenfrenadas de romper con todo... Los fui conociendo por el camino. No eran más que niños asustados, como yo. Niños que tal vez querían destruirse hasta morir, igual que yo.

...tengo otros amigos. Los de aquí. También tienen su fama de niños malos porque si no, no estarían encerrados como yo. Hay los que han sido infinitamente peores, y hay los que los encerraron antes de que pudiera hacer nada. Tiene nombres...Nombres de cosas, de seres mitológicos, apodos, alias de delincuentes. Cuentas historias macabras unas, chistosas otras. Retazos de la vida que, como la mía, aún en el horror más horroroso, guardan momentos de risa y de diversión. (p. 49 – 50)

Estos ejemplos hablan por sí solos de las amistades peligrosas que acompañan a Daniel. Son “niños asustados”, tal y como se encuentra también el protagonista. Su violenta rebeldía los conduce a destruir todo a su alrededor y en consecuencia se destruyen así mismos.

El individualismo, el consumo que excluye, la apariencia, terminan destruyendo sueños, identidades auténticas, dejando grupos enteros inmersos en la confusión, así lo comprueban estos ejemplos.

Los rechazados, los seres marginales, los desplazados son el grupo al que pertenecen los amigos del protagonista.

Son jóvenes rebeldes o “niños asustados”. Es la soledad su fiel compañía, su refugio y la rebeldía su escudo y defensa.

A esta cruel realidad que forma parte de nuestro tiempo moderno, Bauman (2003) la denomina “modernidad líquida”. En ella dice que se libera el consumo, el mercado. No hay reglas o pautas fijas y la responsabilidad del fracaso pesa más que el éxito y cae fatalmente sobre los individuos.

Si todo pasa a ser relativo e incierto, el desasosiego es evidente. En medio de este escenario el protagonista y sus amigos se mueven o son movidos por un sistema deshumanizado; donde toda solidez se trastoca en vulnerable más aún si se la contempla desde el interior de la propia experiencia:

Los que no le tienen miedo al blanqueo, ni a las alucinaciones de la pega, ni a probar a prender fuego a al letrero de esa tienda en donde no les quisieron vender más alcohol porque eran menores de edad, ni a la policía y sus correteos por toda la zona, ni a quedarse inconscientes en una cancha botada con todos los recuerdos revueltos en medio de las neuronas alteradas o definitivamente muertas (p. 11)

Sin rumbo cierto, expuestos a la violencia cotidiana estos “chicos malos” están acompañados junto con Daniel por la soledad, la incomprensión, el miedo disfrazado de violencia, la muerte como anulación de la conciencia.

El narrador homodiegético utiliza el monólogo interior matizado con un lenguaje coloquial muy suyo, directo, crudo para acercarnos al universo de estos “amigos rebeldes”. Términos como “blancazo”, “la pega”, “grafitis” traslucen una realidad cruda que la autora denuncia desde la propia voz del protagonista adolescente.

El lenguaje no exento de emotividad abre perspectivas antes desconocidas sobre un mundo joven que alucina hasta enloquecer para saciar su adicción. En esta lacerante realidad estos “niños malos y asustados”, carecen de nombre propio, se los identifica con apodos, han vivido historias macabras matizadas de un “humor para muchos incomprensible dada las situaciones extremas y suicidas que han padecido:

Pero vino la hierba del rey y nos abrió los ojos, y tras ella vinieron las tolas de bazuco y los tarros de pega y pudimos ver con claridad, con los ojos bien abiertos por toda la mezcla, el espantoso monstruo sin forma que anida en el fondo de cada ser humano.

Las ganas de matar.

El infierno está en nosotros.

La vida es pequeñita y frágil como el tallo de una flor cualquiera. Bastaría con apretar las manos alrededor del cuello de alguien para que todo se termine.

Ya sin sustancia, el demonio se vuelve a despertar, y quedamos otra vez desarmados ante las ganas de delinquir...

El monstruo que llevamos dentro no muere nunca. Se despertó una vez y nada lo podrá acallar ya. Solo nuestra voluntad. (p.68)

Visto desde la perspectiva del narrador protagonista el mayor depredador de sí mismo y de los otros es el ser humano. Hace una confesión sobre ese infierno que habita en estos

muchachos adictos, sorprende esa lucidez para llegar a tales conclusiones. Resulta sórdido tratar de comprender cómo un personaje tan honesto consigo mismo y tan crítico con su entorno haya decidido anular su existencia.

Su lúcida confesión queda entre cuatro paredes, se desvanece con el viento. No tiene con quién más compartir sus hallazgos, sus terribles descubrimientos, entonces dejar hablar a la conciencia, alivia en algo toda esa carga existencial de no encontrarse a gusto con sus propias decisiones pues siempre estará esa confusa voz que llama a la bueno malo.

La desnuda realidad reflejada en esta accidentada relación de amistad entre Daniel y sus pares, es transmitida en solitario desde su conciencia más íntima nos deja algo muy en claro:

“El paraíso quedaba dentro del infierno, o que se superponían en círculos concéntricos.”
(p.69)

Infierno y paraíso vistos por el protagonista son dos caras de un mismo rostro llamado droga. Daniel al recordar lo vivido con sus amigos trae a su memoria esas experiencias paranoicas que compartieron y que los condujo al filo mismo del abismo.

Sólo han quedado esos retazos de pesadillas que él ha recuperado mediante el libre fluir de su conciencia vestida de soledad, abandono y silencio. Con la utilización del monólogo interior se escucha con insistencia su propio eco porque sus “amigos rebeldes” están ausentes aunque permanecen los recuerdos de sus frenéticas existencias.

Mediante esta técnica literaria se desea comprobar si los roles que juegan los personajes secundarios en la novela *Mamá ya salió el sol* determinan la utilización del monólogo interior.

Tacca (1978) señala que el monólogo interior sirve para la exploración de la conciencia, es decir, ayuda a conocerla en su esencia y refleja la imagen del mundo desde la perspectiva que ella ofrece. Estas afirmaciones se hacen patentes en la novela de Maldonado como se verá a continuación:

Con este recurso literario, la autora indaga en los estados psicológicos del narrador personaje, muestra el profundo relativismo de la verdad en la época actual.

El protagonista es un hablante solitario quien recuerda su triste pasado con su familia desmembrada y sus locas aventuras con sus amigos quienes con sus certezas y dudas fueron acompañando a la soledad.

Para Bajtin (1975) en la antigüedad la imagen del hombre obedecía a la unidad entre él, su conciencia y comunidad. Con el paso del tiempo ese hombre de épocas pretéritas desaparece para dar paso a uno nuevo, es decir, el hombre moderno, actual que vive para sí, en medio de una sociedad de la soledad, el silencio y cuya existencia ha pasado a convertirse en “privada y solitaria.”

Este hombre moderno, hombre del relativismo y la incertidumbre, se sabe distinto y lejano, sin certezas a que asirse pues todo está sujeto a vertiginosas transformaciones.

Daniel se pertenece a esta sociedad donde puede expresarse libre y abiertamente mediante el uso del monólogo interior que toma un tono autobiográfico y autorreflexivo cuando el narrador protagonista reproduce su soledad y silencio, expresa el combate entre su yo y su conciencia producto del rechazo de quienes lo rodean llámense padre, madre, hermana, compañeros, amigos o sociedad adulta.

Presenta su conciencia abierta como un espacio para su íntima y dolorosa verdad. Daniel nos comparte una confesión pública, donde justifica su adicción por la Hierba del Rey a pesar de la oposición de su familia y sociedad.

Este monólogo posee una orientación antinarrativa y anticomunicativa pues tiende a subrayar la soledad porque al unir hablante y oyente elimina todo diálogo socializante. Se confirma con lo dicho por Tacca (1978) porque afirma es un discurso convertido en expresión silenciosa e íntima que se transforma en comunicación.

Daniel a través del uso del monólogo interior muestra su más íntimo pensamiento muchas veces extraño pero muy crítico y profundamente reflexivo. Se remarca su carácter individual, relativo y contradictorio; su capacidad para abrir la conciencia y la mente del lector al confrontarlo con sus más recónditos pensamientos.

En este texto literario hay rasgos distintivos del monólogo interior como el dominio de la primera persona que silencia a las otras voces narrativas. La sintaxis exclamativa que consiste en la anulación de todo diálogo o réplica. La evasión de los tiempos verbales dará cuenta del predominio “antinarrativo” y “anticomunicativo” del monólogo y su carácter radicalmente individualista que se corrobora con la supresión de los pronombres en este texto narrativo, la ausencia de discursos desde otros personajes.

La suma de estas observaciones nos dejan una “sensación de egocentrismo” de esta técnica literaria que confirma su tendencia a remarcar la soledad y a fusionar hablante y oyente. Con estos hallazgos se concluye que la presencia de la voz del narrador homodiegético anula la voz de los otros personajes quienes pasan a un segundo plano frente a la supremacía del personaje protagonista.

4.1.2 Una cuestión extraliteraria.

4.1.2.1 *El motivo de la droga y su consumo.*

Expresa Tomachevski (1982) que el tema de una parte indivisible de la obra se llama motivo. Como se mencionó en anteriores capítulos los motivos de una obra obedecen a distintas necesidades según convenga al desarrollo de la misma.

En la novela *Mamá ya salió el sol* de Lucrecia Maldonado hemos elegido como motivo sobresaliente la droga. En este capítulo se indagan sus implicaciones y repercusiones a nivel personal, familiar y social.

Encontramos que la droga obedece a un motivo ligado porque no se puede omitir en la narración debido al protagonismo que para el narrador homodiegético o personaje principal, Daniel, representa. Es un motivo dinámico porque modifica la situación del protagonista y de su realidad interna y externa.

Ambrossi (2009), expresa que la droga puede tener un uso para el placer también puede tener para el dolor, el sufrimiento y la muerte. Para el protagonista de esta novela Daniel, su tristeza se debe a la soledad del abandono. El abandono de su padre, abandono de sí mismo, hartazgo de su madre, ausencia de un proyecto de vida.

La adolescencia a partir de la década de los ochenta da un giro importante ya no es vista más como una etapa de crisis ni un como periodo indispensable para llegar al universo de los adultos. No es edad sino un tiempo personal de ingreso a un mundo distinto al adulto, a través de espacios sociales y culturales propios de este sector de la población.

Por tanto no es posible seguir comprendiendo, interpretando y valorando las realidades actuales, ciertamente complejas de esta juventud, con las de hace tres o más décadas como si el mundo permaneciese inmutable.

Ya no es posible hablar de la sociedad como algo unitario y consistente. De ahí que se explique el uso más difundido de las drogas en todos los lugares y clases sociales porque se trata de un nuevo estilo de vida muy en especial para los jóvenes que por moda, curiosidad o por placer personal lo experimentan.

Ante el rechazo de la sociedad por su actuación, Daniel decide endurecer su vida al crearse su propio mundo que le brinde la protección que no encuentra en el sistema social que le asfixia.

Acorazarse se convierte en una estrategia de supervivencia. Como se lo expresa en el siguiente ejemplo:

Sabes dónde encontrarme

Y yo también sabré dónde encontrarte cuando no me pagues cuando ya no vengas cuando me delates con esos tipos que solo quieren acabar conmigo...

Te puedo dar trabajo

¿sabes?

Para que no tengas que depender más de papito ni de mamita porque de seguro ellos no quieren saber nada de la vida que llevas ahora

de la felicidad de perder la cabeza

de enterrar el corazón donde no duela más

discriminan a tus amigos solo

porque se visten raro

yo sé cómo hacer desaparecer esos infiernos

que sin creer ellos construyeron para ti. (p.14 y 15)

Frente a un mundo incomprensible, el protagonista convive con la nada que cierra el camino a toda esperanza.

Cuántos más extremos son los goces artificiales producidos por la droga más próxima está su destrucción. Se comprueba que detrás del placer que produce la droga se camufla la inminente muerte no solo física sino espiritual.

Para corroborar lo expuesto antes Ambrossi (2002) señala en torno a la controversial sociedad actual:

Las relaciones humanas se construyen desde la conflictividad a causa de la libertad, la autonomía y los deseos. Además de los juegos de lenguaje y los modos de conocer y construir verdades, siendo fundamentalmente distintos, hacen que las personas entren en conflicto con los otros y consigo mismo.

Si hasta hace algún tiempo el mundo fue planteado como estable y cierto, la captación de una realidad mutante y de un saber haciéndose conflictiva a la sociedad constituida con los principios y creencias de una fuerte tradición que se resiste a los cambios. (p.112)

El protagonista tiene una abrazadora pasión por “la hierba del Rey”. Lo ha seducido hasta embobarlo:

“se me metió adentro de una aspiración tras otra y se fue apoderando de mi cuerpo, de mis sensaciones y finalmente de mi mente y de mis ganas de volvernos a encontrar.” (p.22) Poco a poco, en la maraña de cristales quemados que es su mente, comienzan a hilvanarse escenas de momentos anteriores: los amigos, crestones o de fachas más o menos estafalarias...Y luego irse por ahí, con botellas y cartones de licor barato, con la grifa de siempre, y los tarritos de pega para algo más fuerte. (p.10)

Todo ser humano busca ser aceptado, dar y entregar afecto y más aún los jóvenes que están estrenando su vida.

El amor es la base de la identidad afectiva. Si de pequeños hemos recibido las atenciones, el cuidado y el respeto que todo ser humano necesita, seremos personas seguras, capaces de amarnos y de amar. En caso contrario, como sucede en la cruda realidad de Daniel, la inseguridad, la incapacidad de amar, respetar y respetarnos anularán una genuina existencia.

El amor cumple diversas funciones básicas: aporta sana autoestima, estabilidad, seguridad, capacidad de darse y de comprometerse, optimismo, apoyo emotivo y reducción de determinados miedos muchas veces irracionales, como el temor a quedarnos solos o a no ser aceptados tal como somos por los demás.

La ausencia del amor proporcionado por los progenitores o la presencia del amor malsano puede repercutir gravemente en nuestra estabilidad. Si no hemos experimentado el amor sano o hemos sido privados de él podemos convertirnos en meros espectadores de nuestra existencia y sucumbir a un abismo de fracasos.

La batalla más dura que debe librar cada día Daniel es el control de sus ideas, de su mente. Se ha acostumbrado al pesimismo, derrota, indiferencia y a los pensamientos obsesivos y ansiedades que minan su joven vida.

Librarse de ellos no es fácil, maquillarlos con el consumo de la Hierba del Rey parece lo aceptable para él. Pero al volver a la realidad, la autocondenación hace su aparición y se sabe culpable y se siente sin esperanza.

Parece no tener escapatoria entonces resulta mejor continuar deleitándose con sus engañosos placeres mundanos.

La incertidumbre caracteriza a los consumidores de la droga aunque suene paradójico buscan llegar a encontrar cosas ciertas partiendo de lo incierto.

Si alguna adicción es propia de la sociedad contemporánea es al placer. Quienes en ella viven se convierten en seres hedonistas que temen al sufrimiento, a la vejez y a la muerte.

Daniel escuchó la voz de sus deseos insatisfechos por una familia disgregada, una apariencia física lamentable en relación con aquella que la mayoría considera bella y deseable, unos compañeros abusivos y acosadores, una sociedad que maltrata por vivir al extremo y sin normas impuestas:

Nos marcaron la vida. Qué le vamos a hacer. Y su recuerdo renace cada hora, cada minuto, cada segundo. Siempre nos tientan en algún lugar del alma. O del cuerpo. En sueños vuelven a engañarnos, a prometernos la felicidad. O por lo menos a ofrecernos que el dolor por cualquier motivo de la vida desaparecerá en pocos minutos.

Seguimos con ganas de hacernos notar, de ser rebeldes, de transgredir... la gente no entiende. La familia no comprende. Quieren que aparte de ya no consumir seamos estudiosos, caballerosos, convencionales, guapos, elegantes, católicos (o cristianos) y todo eso que la sociedad te exige para aceptarte como miembro.

Y tal vez nosotros no lo queramos así. Vimos, vivimos el lado oscuro de la realidad. Visitamos el infierno el lado oscuro de la realidad. Visitamos el infierno, como dicen que hizo Jesús, porque quieras que no los infiernos atraen. Lllaman.

De una u otra forma, se acabaron los mundos conocidos. Vivimos el apocalipsis. Así, como suena. Y aunque parezca hermoso no resulta sencillo resucitar cada mañana cuando se ha estado tan acostumbrado al coqueteo indiscriminado con el olor de la muerte. (p. 86 y 87)

Para el protagonista de esta novela es muy grave vivir sin piso, vivir muriendo es para él y los que como él colocan el abismo no al otro lado del pie, sino a la vista, allí donde más duele.

Daniel ha violentado las normas, los acuerdos para acceder como dice Ambrossi (2009) “embriagados al reino de los prohibido”, hasta “que su espíritu se reencuentre con el júbilo de la indecencia”. Para lograrlo, solo escucha las voces de los deseos y se deja arrastrar por ellos, sabiendo que una de las condiciones del placer consiste en entorpecer las disposiciones recibidas, las normas para ordenar de otra manera el mundo.

Aunque hay caminos que al hombre le parecen derechos su fin es muerte. Daniel experimenta el enfrentarse a la nada, al final de todo. De esta perdición no se sale fácilmente, en especial cuando se ha hecho del uso una práctica como sucede con este adolescente.

El ser humano como sujeto y la sociedad como organización colectiva están en continua discordia a causa de la adicción a las drogas estas representan el punto de quiebre porque con ellas se desarticula toda ley social impuesta.

Los jóvenes como Daniel se sienten llamados a transgredir las normas porque van en busca de lo prohibido, van en pos de nuevos saberes que creen les hace falta para existir de otra manera y encontrar al más alto precio “su felicidad” aunque maquillada.

Hasta donde vive el joven protagonista su libertad? Cómo entenderla en estos tiempos. Por válida se comparte a continuación la propuesta de Ambrossi (2002):

La libertad tendría que ser entendida...como dependencia elegida y sostenida en las ternuras y en la libertad del otro, cualquier relación que implique sometimiento irrestricto al deseo del otro no es sino violencia, puesto que se sostiene en el desconocimiento del sujeto, de su deseo, de sus espacios y sus tiempos. Asumir la palabra y el deseo propios. Difícil tarea en un mundo vertical. (p. 277)

4.2 Conexión entre el monólogo interior y el tiempo narrativo

En este capítulo se analiza la conexión entre el monólogo interior y el tiempo de la novela *Mamá ya salió el sol*. Este elemento es determinante en la historia porque señala la duración del relato que ha sido captada por el lector.

Como dijera Bal el monólogo interior no está supeditado a un análisis cronológico por cuanto su función es transmitir los “contenidos de la conciencia”. Entonces propone aumentar los términos subjetivo y objetivo para entender el aspecto cronológico.

Explica que una anacronía o desviación cronológica es subjetiva cuando centra el “contenido de la conciencia” en el pasado o en el futuro y se relaciona con el pensamiento del personaje; este tipo de anacronía o desviación cronológica se la encuentra en la lectura cuando el protagonista rememora su azarosa vida pasada, comparte su encuentro con la droga producto de su adicción:

Todavía me acuerdo de cuando nos conocimos, cómo aquel compañerito de colegio la sacó de su mochila y me mostró el paquete mientras yo buscaba las monedas en mi bolsillo.

Todavía recuerdo cómo me sedujo con sus guiños y su perfume acre y desconocido entonces.

Cómo me enseñó que todo es cuestión de risa...y así me hizo olvidar mi gordura, mis cachetes redondos y rosados de niño triste, las cosas que los otros me decían cuando me equivocaba al pasar a la pizarra.

Cómo me hizo ver claro la pequeñez del mundo, la estupidez de las personas, la falsedad del sistema, la poca autenticidad de quien pone las reglas.

Tan solo la fumé y supe lo que era la felicidad. (p.21 y 22)

En este fragmento Daniel testimonia de su encuentro con la Hierba del Rey él designa así a la marihuana.

Expresa desde su interioridad las sensaciones y pensamientos que ella produjo en su joven ser.

Relata su cambio de temperamento cuando pasa de sentirse como un “niño triste” a comprobar “lo que era la felicidad”. Con la utilización de los verbos en pretérito como: sacó, mostró, enseñó, equivocaba, fumé, supe se enfatiza que la acción referida al encuentro de Daniel con la marihuana sucedió de forma contundente en el tiempo. En tanto que los verbos en indefinido dan la sensación de continuidad respecto de las acciones cargadas de dolor, soledad y abandono que parece no terminar como íntimamente lo anhela el protagonista:

A veces, por las noches, lloraba de miedo y soledad mordiendo las almohadas ya sin preguntarme nada. Pensaba en lo que había estado haciendo con mi vida, y en el amor de mi mamá que finalmente era lo que me tenía aquí encerrado. Y a veces, entre lágrimas y remordido de rabia maldecía aquel supuesto amor. ¿No era más fácil dejarme en paz?

Era un viejo iluminando la calle de mi pasado con una lamparita insuficiente. Era un viejo de paso vacilante que caminaba hacia atrás pensando que jamás volvería a caer.

No tenía ni dieciséis años y era un viejo, tan viejo como el mundo, como la tierra o las piedras en las que me tropezaba y en donde había resbalado tanto antes de llegar al encierro. (p. 47)

Se percibe que este tiempo de desdichas encarcela a Daniel, parece estar condenado a vivir sin ningún propósito, está ausente incluso de sí mismo, es un extraño y su única compañía, por inaudito que parezca, es su adicción por la droga. Se confiesa haber malgastado su existencia con los pocos años que lleva encima. Se confiesa como viejo de forma reiterada con el propósito de subrayar el desgaste de sí mismo, su anoréxica y bulímica realidad pesa y no sabe o no quiere su conversión.

Está mejor así viviendo sin tiempo, prescindiendo de él, ciego ante su limitante realidad, está viviendo el aquí y el ahora aunque hoy por hoy es literalmente un infierno.

Respecto del uso de la anacronía objetiva que se encarga de ubicar el “contenido de la conciencia” en el presente, en el relato de la autora Maldonado, ocupa una mayor extensión porque Daniel comparte con el lector su modo de pensar y sentir particulares.

Ello se justifica porque es la conciencia del joven personaje quien ocupa el protagonismo y a la que accede más directamente el lector, por ejemplo:

El baile del pogo me hace alucinar. Giro vertiginosamente en medio de la gente y la música de Curare me conecta de golpe con mis raíces, con lo que soy, con todo lo de hermoso y todo lo de macabro que puede anidar en ellas.

Desde siempre las sustancias acompañaron a las personas en los viajes a través de la conciencia. Eso lo sabemos. Y todo era luminoso y sagrado. O puede que también haya sido oscuro y sagrado. Pero siempre sagrado.

No cualquiera se podía acercar a los lugares que pretendimos visitar irreflexivamente con la intención o el pretexto de calmar nuestro dolor, de adormecer nuestro miedo, de colocar maldad en el hueco de nuestra inseguridad. (p.71 y 72)

En este fragmento se ratifica la vocación de soledad y desamparo que experimenta Daniel. Está solo. Aunque tiene familia y amigos prescinde de todos. Su voluntad para superar estos avatares se materializa cuando la voz de su conciencia o su voz interior sale a flote y el lector se acerca para desentrañar esa infinita tristeza que los actos postergados, los rencores guardados, las esperanzas desmoronadas, la incertidumbre de la certezas, la ausencia de fe, la evidente muerte esperan por él.

Y qué sucede con los otros, sus amigos, sus familiares... están suspendidos en el tiempo, en el recuerdo.

Hay cosas que aun el tiempo no puede curar del todo, entonces persiste la voluntad de hacerse daño y de hacerlo a los otros.

En la obra de Maldonado la retrospectiva sucede dentro del tiempo que dura la historia y se la conoce con el nombre técnico de analepsis interna. Ayuda en el conocimiento de los sucesos por el lector. Señala hechos pasados del personaje protagonista quien los narra a través de la utilización del monólogo interior. Para ejemplificar esta afirmación nos detendremos en el que viene a continuación:

Era hermosa, y me quería así, tal como soy, con mi historia y mis problemas. Le gustaba la misma música que a mí. La misma poesía. Leer los mismos poetas malditos, las mismas cosas extrañas que nadie más conoce ni comprende.

Era tan dulce, y yo estaba dispuesto a darlo todo por ella, por su cariño. Por estar de pelados.

Pero ya se sabe. A veces las cosas no resultan como uno quisiera. Y entonces regresa el deseo de consumir eso. Ya se sabe. En el fondo soy tan frágil como un cristal, y quizás por eso pretendo hacerme fuerte. Darme fortaleza con tatuajes y con gestos de agresividad o quemimportismo. (p. 76)

Si existe reiteración de un acontecimiento en la historia es a causa de llamar la atención del lector para hacer hincapié en su significado. Así un acontecimiento puede transformarse de agradable en desagradable, de inocente en pervertido, etc.

En este análisis los sucesos referidos al consumo adictivo de la marihuana por el personaje adolescente, se reiteran continuamente con el propósito de remarcar su significado personalísimo para aquel. Es su fuente de felicidad, paz, aceptación, placer... Así un acontecimiento puede transformarse de pueril en pervertido, de doloroso en gratificante, de muerte en vida,

La novela de Lucrecia Maldonado no señala de manera explícita días, meses o años específicos. El lector debe estar atento a las claves que le da el texto para deducirlos.

Así como en la realidad se presentan momentos de crisis y en un breve instante, toma un giro decisivo la vida de una persona, en la historia de Daniel se presenta una crisis que se desarrolla en un tiempo aproximado de menos de un año, la novela lo dice: "porque la vida que llevé, aunque duró menos de un año, me hizo ganar enemigos en todas partes." (p.37).

La secuencia temporal se presenta por medio de la eliminación de ciertos acontecimientos, la elipsis (la omisión de un elemento) consigue su poder expresivo porque hay sucesos que Daniel no quiere recordar por trágicos, desgraciados, infaustos.

Por mencionar algunos representativos, están: el rechazo así mismo, a su familia, a la sociedad adulta; el cambio de temperamento de forma tan radical; el tránsito por el infierno que produjo la adicción a la marihuana; la pérdida de la dignidad al conocer el rechazo de los otros, las crisis que lo llevaron al borde mismo de la muerte; el encuentro luminoso con la esperanza de un nuevo inicio.

El lector está frente a una obra que se encuentra in media res. Desde esta perspectiva aquel es conducido al pasado y desde allí la historia prosigue más o menos cronológicamente hasta el final.

Al iniciar la lectura se puede inferir que el protagonista vive fuera del tiempo habitual y cotidiano así se lee: "Por un momento, no sabe donde está... Ha dormido ahí, o ha caído ahí. No importa... Apenas es la resaca de algo más que alcohol... ¿Tiempo? Ni idea. ¿Fecha? Peor. ¿Colegio? No sabe bien. Quizá lo dejó hace tiempo. ¿O ayer?". (p.10).

Frente al sufrimiento, el joven adolescente Daniel prefiere asumir una actitud indiferente. Evade la realidad, no existe el tiempo, no interesan fechas, lugares, compromisos o responsabilidades, todo le da igual.

Es acaso un mecanismo de defensa ignorar su actual situación quizás para sabotear el dolor.

La esencia de su lamento tiene que ver con su adicción que forma parte de un presente.

Sus retrospectivas al pasado, llamadas internas, tienen un tono subjetivo, se asocian con hechos archivados en la memoria del protagonista. Evidentemente, todos los saltos atrás en esta narración son subjetivos. La percepción individual, única del joven personaje lo ratifica en el siguiente ejemplo:

¿Qué va a pasar si me escapo? Todo era tan claro cuando vine: irme, retaquear en el pueblo y conseguir algunos centavos, algo para tomar un bus y volver a la vida de antes. ¿Pero para qué?

Ya no odio a mi mamá: la extraño. Recuerdo su cara devastada y sin lágrimas en la despedida y entonces mi cara también se pone devastada y con lágrimas, para colmo. Solo que no quiero que nadie me vea. Y cuando mi amigo de la parte baja de la litera me pregunta si pasa algo le digo que nada, fresco, pana, no te preocupes.

Es solo mi león interior que de repente se ha olvidado de rugir.

Pero que siempre estará vivo.

Eso es. (p. 55)

Desde la óptica de Daniel sus divagaciones lo sumergen en un mundo de posibilidades que parecen ofrecerle reposo pero que terminan en sobresaltos.

El tiempo es sinónimo de un indefinido encierro, búsqueda y encuentro son evidentes en el anterior ejemplo. Mediante la utilización del monólogo interior, las divagaciones reflexivas y críticas en solitario, las dudas y certezas del personaje Daniel se realzan.

En conclusión se deduce que están conectados íntimamente el monólogo interior con el tiempo de la novela *Mamá ya salió el sol*.

4.3 Conexión entre el monólogo interior y el espacio narrativo

En esta parte del análisis se comprueba cómo se conecta el monólogo interior con el espacio en la novela *Mamá ya salió el sol*; si existe comunión entre los acontecimientos contados por el narrador protagonista y el lugar que ocupan tomando en cuenta su forma de ser y actuar.

La presencia de la dimensión espacial en la imaginación humana es imperativa puesto que los acontecimientos que cuenta una historia ocurren en algún lugar, de allí la importancia de este elemento en el presente trabajo.

Bal (2009) menciona que:

La historia se determina por la forma en que se presenta la fábula. Durante este proceso se vinculan los lugares a ciertos puntos de percepción. Estos lugares, contemplados en relación con su percepción reciben el nombre de espacio. El punto de percepción puede ser un personaje, que se sitúa en un espacio. Lo observa y reacciona ante él. (p.101).

Con el fin de ampliar el conocimiento de las relaciones entre los elementos que constituyen la historia, se mencionan los espacios interiores y exteriores y otros aspectos contrastantes como: lo favorable y desfavorable, lo seguro e inseguro, lo aceptable y lo inaceptable para observar oposiciones ideológicas y psicológicas que permitan indagar en nuevos sentidos y significados para enriquecer la investigación.

El espacio exterior narrativo en la novela juvenil de Lucrecia Maldonado se sitúa en un ambiente urbano. Así se manifiesta desde la dedicatoria: “En lo invisible de la ciudad donde se ocultan odio y verdad, donde la boca de un nene gris corre sonámbula tras de mí.”

Al final de la obra se sabe que Daniel habita en un barrio con “busetas escolares recogiendo niños desde las cinco y media, si no antes, motores arrancando con prisa, voces de niños que se olvidan lonchera.” (p. 90)

Huye de su entorno familiar y busca “refugio” en el mundo de las drogas. Desde allí deambula sin rumbo fijo.

Aprende a convertir su reclusión en una forma de libertad y paradójicamente vive en una cárcel cruelmente adictiva.

En sus escapadas de la realidad, la soledad y el infierno son escenarios que le acompañan de continuo:

Por un momento no sabe dónde está. Acostado sobre la tierra seca de uno de los barrios de las afueras de la ciudad. Cancha, parque abandonado... fierros retorcidos de columpios que hace tiempo ningún niño utiliza para nada.” “Vos no sabes cómo es el mundo de la calle, mami. No tienes idea. Mis amigos no aparecen por ninguna parte, ma... de repente ya vienen otra vez los chapas, o los brujos, o los drogos que están peor que uno, y entonces no sé qué será lo que vayas a encontrarte por ahí, madrecita santa. (p. 9 y 18)

Daniel cuando más necesita de los amigos para llenar sus abismos solitarios y silenciosos, están ausentes porque cuando más los necesita “se hacen humo”.

Otros espacios que la autora apenas esboza son: “el Centro”, donde Daniel es enviado por su madre para rehabilitarse:

Sin saber que me esperaba al final de ese camino que no conocía, que no conseguía ubicar, que no formaba parte de mis caminos habituales de la vida. El

camino que me estaba despojando de todo lo que yo era...o como dijo alguien al darme la bienvenida, aunque yo no lo creí: el maravilloso camino de la recuperación.

Solo que en aquel momento s me figuraba un infierno más...

Porque sin la Hierba del Rey y todas las otras cosas tendría que sentirlo en carne viva sin que nada ni nadie me ayude a soportarlo. (p. 40)

Es en ese lugar donde la nueva realidad que debe vivir Daniel lo confronta consigo mismo. Adaptarse no será nada fácil peor aún separado de su amada adicción por la marihuana.

La palabra camino, varias veces anunciada en este ejemplo, connota cambios radicales en su corta vida. Y teme. Empezar algo desconocido lo atemoriza, está inseguro como si se encontrara sobre una cuerda floja. La duda y la soledad le acompañan en este nuevo espacio de encuentro y desencuentro.

“El Centro” al inicio es “un infierno” peor que otras circunstancias que ha vivido el joven personaje. Allí debe pagar por todas las fechorías cometidas antes. Era castigado cruelmente junto con otros que iban por su mismo “camino”:

Si te descubrían durmiéndote en la terapia, piscinazo; si amenazabas con suicidarte, piscinazo y paliza; si ibas de la amenaza al acto y pretendías hacerte cortes en las muñecas con algún cuchillo bronco de la cocina, limón y sal en las heridas, y después la burla constante de todo el mundo.

Si robabas, alguien podía romperte una tabla de cama en el trasero. Después de todo... eras, eres, serás para siempre un maldito adicto. (p. 42 y 43)

Es en ese lugar donde aprende lo que implica saber qué es la justicia: pagar aquí y ahora el mal que se hizo e hizo a los otros. Ese anticipo del infierno al que en busca del placer que le proporcionaba la adicción por la droga, le hizo confundir con un paraíso artificial.

Otro espacio que aparece en la novela es el colegio. La autora no hace una descripción pormenorizada del lugar pero sí enfatiza que fue el escenario donde el protagonista encontró su perdición:

Todavía me acuerdo de cuando nos conocimos, cómo aquel compañerito de colegio la sacó de su mochila y me mostró el paquete mientras yo buscaba las monedas en mi bolsillo.

Todavía recuerdo cómo me sedujo con sus guiños y su perfume acre y desconocido entonces.

Todavía puedo vislumbrar, si me esfuerzo, cómo se me metió adentro una aspiración tras otra y se fue apoderando de mi cuerpo, de mis sensaciones y finalmente de mi mente y de mis ganas de volvernos a encontrar. (p. 21 y 22)

Este es un ejemplo pertinente donde el espacio exterior y el interior se fusionan. El colegio sirve de marco para conocer el estado anímico de Daniel. Con la utilización del monólogo interior su conciencia habla y se confiesa. Se hace latente que el temor, las dudas, el silencio y la soledad lo habitan: "Estuve preso, loco, hundido entre las fauces de ese animal demoniaco que los que saben llaman adicción." (p. 72)

En torno a la descripción de la casa que habita Daniel no hay mayores ejemplos, se sabe que su familia está separada entonces al estar desarraigado, sin un hogar fijo, es un ser itinerante que va en busca del placer que asegura le proporciona su adicción a la Hierba del Rey:

¿Cuándo fue la última vez que escuché la voz de mi mamá?

Unos días atrás cuando me puso unas reglas absolutamente estúpidas: No más plata.

No puedo vender nada, ni siquiera mis cosas. No agresividad.

Y si no buscamos ayuda, te vas de la casa. ¡La pobre!

Le remedé antes de salir... y también las amenacé de muerte a ella y a mi hermana. (p. 29)

Tuvo que morir el niño el niño que descubrió la marihuana en la mochila de un compañero de colegio y ahí comenzó todo. (p. 60)

La combinación entre el espacio interior y exterior del protagonista, a través de los ejemplos estudiados, confirman un encarcelamiento producto de sus peligrosos placeres que han sumido al joven adolescente en una aparente libertad para ser y hacer lo que le place.

En la obra el desplazamiento o "movimiento" que ejecuta el narrador que es el protagonista, se hace desde la introspección a través del monólogo interior. De ahí que se interseque la posición espacial que ocupa con sus estados de ánimo, actividades, gustos e intereses.

Se comprueba que el espacio más que un lugar de acción se usa como "marco" para la actuación del protagonista por tanto permanece en segundo plano.

CAPÍTULO 5

5. HACIA EL DESPERTAR DE LA ESPERANZA

La adolescencia a partir de la década de los ochenta ya no es considerada como una etapa de crisis, al contrario, es vista desde diversas perspectivas a nivel: social, cultural, teórica y ética. No es más considerado como el periodo que debe ser transitado para incorporarse al mundo de los adultos. Es un tiempo muy personal que da la pauta para ingresar a un mundo distinto al de aquellos.

La presencia actual del adolescente es una forma de vivir y leer el mundo a través de la creación de espacios muy suyos en medio de los espacios construidos por el adulto.

Expresa Ambrossi (2009) que en medio de esta peculiar forma de estar en el mundo, para los adolescentes: “las drogas y sus usos construyen espacios propios que forman parte de sus espacios y tiempos, de sus fantasías y deseos.” (p. 108)

En la presente obra motivo de análisis se sabe que Daniel ha llegado a lo más bajo de la condición humana, ha perdido su propia estima y dignidad cuando llega al extremo de amenazar a su madre al insistir ella en buscar ayuda para su joven hijo, así se comprueba en este ejemplo: Le remedé antes de salir: “Si no aceptas buscar ayuda, te vas de la casa.” Y también las amenacé de muerte a ella y a mi hermana. (p. 30)

Su progenitora se arma de valor y decide poner fin a los excesos del protagonista cuando lo envía a un centro de recuperación para adictos. Una vez allí, su vida se ve afectada de forma radical; lejos de todo, empieza un encuentro consigo mismo en medio de la más cruenta soledad, alejado de su amada droga:

Lo que yo quería era comida, porque nadie sabe cómo es esa hambre de cuando la sustancia te falta y tienes que llenar tu cuerpo, tus tripas, tu estómago y tu corazón con algo que no sean letritas y buenos consejos. Legué a robar la comida del perro del Centro, y me supo a gloria, a manjar exquisito.

Pero no era solo el hambre. Era también pagar por lo que hacías mal. Si te descubrían durmiéndote en la terapia, piscinazo; si amenazabas con suicidarte, piscinazo y paliza; si ibas de la amenaza al acto y pretendías hacerte cortes en las muñecas con algún cuchillo bronco de la cocina, limón y sal en las heridas, y después la burla constante de todo el mundo. Si robabas, alguien podía romperte una tabla de cama en el trasero. Después de todo, no eras un angelito de la guarda. Eras, eres, serás para siempre un maldito adicto (p. 42 y 43)

El protagonista mediante el fluir de su conciencia expone la búsqueda de su identidad en medio de la soledad que se acentúa.

Daniel al principio es un desconocido para sí mismo, está ausente de la vida, prefiere eludir toda responsabilidad antes de asumir conscientemente su situación:

Y luego en los días de aislamiento y soledad me pregunté tantas veces qué podría hacer para liberarme de todo aquello, cómo podría escapar, salir, huir.

De repente, de puro pique, decidí que tendría que salir por la puerta grande.

Solamente así pude volver a mirar la sonrisa de mi madre.

Los limpios ojos de mi hermana.

Y sentir por fin que las cosas podían volver a estar en orden.

O en desorden, pero más allá del horror.

Como ahorita mismo, mientras bailo y pagueo al ritmo de un sanjuanito ancestral que me dice tanto de lo que soy, que me conecta al amor de la vida y de la tierra que finalmente me trajo aquí.

Eso de saber que no se necesita de envenenarse para estar contento y olvidar el dolor, sino tan solo la música que me gusta y el vigor de mi propia adolescencia rescatada del infierno. (p. 72 y 73)

Con estos pensamientos del joven personaje se subraya su propósito de cambio frente al vacío de sentido que encontraba en derredor suyo. Empezar a decidir firmemente ser él mismo con nuevas actitudes, lenguajes y acciones que den cuenta de su nueva posición respecto del mundo. Animarse a reconocer que con la adolescencia se inaugura el futuro convertido en el presente de la existencia..

Para algunos el hecho de que se inicie el adolescente en el uso de las drogas a edades cada vez más tempranas no se debería a cambios culturales sino más bien a los procesos de desculturización de la familia y la sociedad. De esa forma la adolescencia es cada vez más fascinante por todo lo que ofrece y construye. Cabe recordar que buena parte del mundo gira en torno suyo, como sucede, por mencionar un ejemplo, con la industria del entretenimiento que la ha convertido en el centro de su atención.

Las drogas aparecieron como producto de esos cambios, se instalaron en el mundo y costará erradicarlas porque lo que demandan las nuevas generaciones son espacios de genuina comunicación y valoración humanas. Los actuales jóvenes son más listos y abiertos que las pasadas generaciones.

La familia actual está desarticulada en su gran mayoría. Resulta casi imposible sostener los principios y las normas que conformaron la familia tradicional. De allí que caracterice a la juventud de hoy la incertidumbre y el establecimiento de sus propios códigos de convivencia, muchas veces irreconciliables con los del mundo adulto.

Ahí se encuentra la diversión como condición necesaria e ineludible. Este es uno de los principios fundamentales que determinan el inicio cada vez temprano de la adolescencia y su prolongación indefinida.

El uso de drogas pertenece al mundo del divertimento porque se trata de gozar sin culpa. Paradójicamente la ausencia de límites, conducen como es el caso del joven protagonista Daniel, al desenfreno y la aniquilación de su ser más íntimo y sagrado.

Para la nueva juventud, la diversión no es una alternativa sino una necesidad imperiosa, vital. Es allí donde se produce la discordante brecha generacional y cultural, entre la tolerancia y el dejar hacer sin mayores reparos ni límites.

Mas a Daniel le llegó un día, su día de liberación. Reconoció su inmensa necesidad de afecto y compañía que ninguna droga le pudo entregar:

Colgado como un murciélago pasan mis días aquí.

He visto algunas veces a mis padres y, mal que bien, he comprendió el tamaño del cariño que les tengo.

He visto a mi hermana y su rabia pequeñita, pero también su cariño gigante hacia mí, y he descubierto de nuevo cuánto la amo.

¿A qué me quedo, entonces? ¿No sería momento de que ya me dejen ir?

Digo.

Por decir algo.

Se aprende de todo y tal vez la paciencia haya sido el más largo aprendizaje de este encierro.

Paciencia con todos.

Pero sobre todo paciencia conmigo.

Paciencia para comprender lo que hice.

Paciencia para perdonarme el daño que yo mismo me causé.

Y paciencia para entender la impaciencia de los otros también. (p. 57 y 58)

En el camino de su joven vida, Daniel ha logrado un costoso aprendizaje. Aprender a negarse a sí mismo para encontrar lo mejor de sí. Reconocer que ya lo tenía todo: familia, amor, amistad. Dejar de buscar y aprender a encontrar lo que siempre había tenido y no había valorado porque:

“De alguna manera, uno no puede resucitar si no se muere.” (p. 60) “...saber que no se necesita envenenarse para estar contento y olvidar el dolor, sino tan solo la música que me gusta y el vigor de mi propia adolescencia rescatada del infierno.” (p. 73) “La memoria me pone trampas aún. Todavía me cuesta ubicarme en el tiempo, nadar en el espacio de la vida sin perturbación ni pánico.” (p. 90)

El sufrimiento ha depositado en el protagonista sabiduría. Fue necesario llegar a lo más vil para despertar a la vida. Descubrir aquellas verdades que de tanto escucharlas, él dejó desgastarlas por considerarlas inservibles por huecas.

Sólo cuando él decidió aprehenderlas, las hizo suyas, las amó y anexó a su nueva existencia. Pero también está consciente que no es tarea sencilla dejar para siempre las drogas porque “siempre nos tientan en algún lugar del alma. O del cuerpo. En sueños vuelven a engañarnos a prometernos la felicidad.” (p. 86)

La sinceridad del personaje hace más coherente esta novela porque reconoce su debilidad y lo complejo de vencer venciendo día a día.

Obliga al lector a permanecer alerta frente a un final que la autora deja abierto para que Daniel transite libremente.

Es la esperanza quien sella esta historia cuando se exalta al astro rey al simbolizar la voluntad de brillar, de vivir sin más y que en palabras del joven protagonista, hoy más sabio y lúcido que nunca expresa:

Que cuando parezca no haber fuerza ni motivo para seguir manteniéndonos limpios se vuelva a encender y nos haga entender que ser como él es lo mejor: tan solo hacer lo que se tiene que hacer.

Brillar.

No preguntar. (p. 82)

CONCLUSIONES

-La Literatura juvenil contemporánea del Ecuador tiene su apogeo a partir de los años 90, refleja el universo del joven adolescente, es un terreno vasto y aún sin explorar. Prueba de ello fue la escasa bibliografía encontrada sobre la autora y su obra, motivo de este análisis literario.

-La obra literaria de Lucrecia Maldonado denuncia en su novela juvenil *"Mamá ya salió el sol"* la cruel realidad que el joven actual debe vivir. El protagonista se pertenece a una familia dividida en medio de una sociedad que condena porque prejuzga y con "amigos" que "acolitan" o "hunden" según convenga. Entonces en escena aparece la adicción que ofrece su mortal ayuda. Ella enamora, acompaña al joven actual porque llena esos vacíos existenciales propios de quienes están en la etapa de búsquedas, encuentros y desencuentros. Qué hacer como sociedad?. Intentar pasar de condenar a entender, acompañar, escuchar lo que no se dice pero se ve.

-La autora ecuatoriana Lucrecia Maldonado indaga en el mundo personal y social juvenil a través de sus obras literarias. Disecciona a ese cambiante hipertexto que es el joven actual, comparte sus hallazgos, dudas y certezas para despertar, cuestionar, seducir... al lector.

-Este trabajo de grado privilegia el estudio interpretativo del mundo interno y externo del protagonista a partir de los instrumentos que la propuesta narratológica brinda. Es un aporte al estudio de una de las obras de la prolífica autora de literatura juvenil, Lucrecia Maldonado quien con su novela *"Mamá ya salió el sol"* expone un tema de candente actualidad como es la adicción a las drogas y cuyo joven protagonista interpela, mediante su conducta, a su familia y sociedad porque exige de ellas un poco de afecto y valoración.

-El análisis de la obra *"Mamá ya salió el sol"* describe la interrelación entre los elementos narratológicos y el monólogo interior. Este monólogo tiene una orientación antinarrativa y anticomunicativa porque fusiona al hablante y al oyente elimina así todo diálogo con el otro porque todos repelen al joven protagonista.

-El monólogo interior puesto en los labios del narrador homodiegético deja al descubierto la incertidumbre, el abandono, la violencia que tienen atrapado al protagonista quien debe permanecer al margen de su familia, amigos y entorno social, su mejor refugio es la soledad y el silencio que van de la mano con el monólogo interior. Expresa la pugna entre su yo y su conciencia producto del rechazo de quienes lo rodean.

El predominio de la primera persona junto con un lenguaje emotivo, coloquial y profundamente reflexivo, silencia literalmente a las otras voces narrativas quienes pasan a un segundo plano frente a la supremacía del narrador protagonista.

-El manejo del tiempo y el espacio en esta narración dejan al descubierto la fragilidad humana del adolescente protagonista, su conciencia queda abiertamente desnuda para transmitir su íntima y dolorosa verdad. Habita entre el valle de sombra de muerte y los paraísos artificiales que brinda su adicción.

-La autora indaga en los estados psicológicos del narrador personaje, en su conciencia a través del uso del monólogo interior; muestra el profundo relativismo y la incertidumbre y la desesperanza de la época actual. Los jóvenes como Daniel van en busca de lo prohibido para existir o sobrevivir de otra manera y encontrar al más alto precio "su felicidad" aunque maquillada.

-El camino recorrido por el protagonista desde la esperanza hacia la libertad le significó un altísimo precio porque debió morir primero a su verdugo interior para renacer y asumir con responsabilidad su palabra y acto propios.

RECOMENDACIONES

-Promover estudios e investigaciones que destaquen autores y obras de Literatura juvenil ecuatoriana con el propósito de conocerla más profundamente para amar y difundir la producción literaria a nivel nacional e internacional. Multiplicar iniciativas a nivel nacional como la Feria del libro o la Maratón del Cuento darán cuenta de este indispensable cambio.

-Difundir la propuesta literaria juvenil de la autora Lucrecia Maldonado porque ha venido a llenar esos espacios de búsqueda de propósito y sentido de la existencia actual donde el joven reclama hoy su propio espacio en medio de una sociedad adulta que hace, muchas veces, lo que no gusta. Exige coherencia, valoración auténtica para crecer en integridad. No imposición de poses y mercados adultos, pues aquellos intuyen que no todo lo que es oro brilla y la literatura juvenil lo corrobora.

-identificar las demandas que exigen las nuevas generaciones como espacios de genuina comunicación y valoración humanas que la literatura juvenil de calidad puede brindar porque se convierte en una relevante alternativa para enfrentar la desarticulación familiar, social o la amenaza voraz de las drogas.

-Descubrir la belleza que puede traer la paciencia o la ciencia de la paz que brindan las obras de la literatura juvenil al crear nuevos mundos donde es posible ensayar renovadas respuestas y aprender a descubrir creativas soluciones dirigidas a los jóvenes lectores quienes al ser mucho más listos y abiertos que las pasadas generaciones estarán mejor equipados para enfrentar la incertidumbre, la desesperanza y potenciar el establecimiento de sus propios sistemas de convivencia que muchas veces resultan irreconciliables con los del mundo adulto.

BIBLIOGRAFÍA

- Ambrossi, R. (2002), *Drogas, usos, lenguajes y metáforas*, Quito: El Conejo.
- Ambrossi, R. (2009), *El sujeto y sus drogas*, Quito: El Conejo.
- Bal, M. (2009), *Teoría de la narrativa*, Madrid: Cátedra.
- Bajtiin, M. (2011), *Las fronteras del discurso*, Buenos Aires: Las Cuarenta.
- Bajtin, M. (1989), *Teoría de la estética de la novela*, España: Taurus.
- Beltrán, L. (1992), *Palabras transparentes*, España: Cátedra.
- Bravo, L. (2012), *Análisis de textos representativos de la literatura infantil y juvenil del Ecuador*, Loja: Ediloja.
- Bauman, Z. (2003), *Modernidad líquida*, Buenos Aires: Fondo de Cultura Económica.
- Colomer, T. (2005), *Andar entre libros*, México: Fondo de Cultura Económica.
- Corrales, M. (2006), *Iniciación a la narratología*, Quito: PUCE.
- Donoso, M. (2002), *Nuevo realismo ecuatoriano*, Quito: Eskeletra.
- Erikson, E. (1972), *Sociedad y adolescencia*, Buenos Aires: Siglo Veintiuno.
- Frankl, V. (2002), *El hombre en busca del sentido último*, Buenos Aires: Paidós.
- García, J. (1995), *La imagen narrativa*, Madrid: Ed. Paraninfo.
- Lemos, L. (2004), *La conformación de la voz femenina en la narrativa ecuatoriana: análisis de cuentos escritos por mujeres ecuatorianas contemporáneas desde la perspectiva ginocrítica*. Tesis de doctorado publicado, Quito, PUCE.
- Maldonado, L. (2010), *Mamá ya salió el sol*, Quito: Norma.
- Selden, R. (1989), *La teoría literaria contemporánea*, Barcelona: Ed. Ariel.
- Tacca, O. (1986), *El estilo indirecto libre y las maneras de narrar*, Buenos Aires: Kapelusz.
- Tacca, O. (1978), *Las voces de la novela*, Madrid: Gredos.
- Tomachevski, B. (1982), *Teoría de la Literatura*, Madrid: Ed. Akal.